



Población y Salud en Mesoamérica

E-ISSN: 1659-0201

revista@ccp.ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Royo, Antoni

El supuesto determinismo de los cantones bananeros: el cantón Osa, Zona Sur, Costa Rica

Población y Salud en Mesoamérica, vol. 6, núm. 2, enero-junio, 2009

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44660206>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El supuesto determinismo de los cantones bananeros: el cantón Osa, Zona Sur, Costa Rica

The assumed determinism of the banana plantation region of Osa in the southern zone of Costa Rica

Antoni Royo¹

RESUMEN

Este artículo busca establecer las causas de los bajos niveles de desarrollo socioeconómico del cantón Osa, cuyos principales indicadores son la tasa negativa de crecimiento poblacional y el bajo Índice de Desarrollo Social medido a partir del volumen de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). La explicación más recurrente atribuye al sistema de enclave bananero, presente en la Zona Sur entre 1941-1984, la responsabilidad única del subdesarrollo económico. Nosotros aportamos dos explicaciones suplementarias que matizan la anterior, una inherente al territorio y otra exógena. Por una parte nos hallamos ante un cantón cuya estructura agraria cuenta con severas limitaciones productivas (uso agrícola, tenencia y capacidad de uso) y por otra, las intervenciones estatales en la zona han sido escasas e ineficaces.

Palabras clave: reforma agraria, Instituto de Desarrollo Agrario –IDA-, Osa, Necesidades Básicas Insatisfechas, estructura agraria, comportamiento migracional

ABSTRACT

This paper seeks to demonstrate the causes of the low levels of socioeconomic development of the Costa Rican region called Osa, the principal indicators of which are the negative rate of population growth and the low *Índice de Desarrollo Social* (Social Development Index) measured as of the volume of *Necesidades Básicas Insatisfechas* –NBI- (Unmet Basic Needs). The so-called Banana Enclave System, present in the south of Costa Rica between 1941 and 1984, has been uniquely and recurrently attributed with the responsibility for the economic underdevelopment of the region. We wish to add to it two further explanations, related to the original and also inherent to the territory, the one, and foreign to the territory, the other. On the one hand, we find ourselves before a region the agrarian structure of which has severe productivity limitations (agricultural usage, land-holding and capacity) and, on the other, the state interventions in the region have been scarce and ineffective.

Keywords: agrarian reform, Instituto de Desarrollo Agrario –IDA-, Osa, Unmet Basic Needs, agrarian structure, migratory behavior

Recibido: 25 jun. 2008

Aprobado: 14 nov. 2008

¹ Federación Catalana de ONGs para el Desarrollo, Barcelona. ESPAÑA antoni_royo@yahoo.es

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, existe la percepción de que el subdesarrollo de las zonas que fueron bananeras resulta del legado del sistema económico allí establecido por las compañías bananeras transnacionales. Este artículo pretende evidenciar, para el caso del Pacífico Sur costarricense, no sólo la responsabilidad estatal en materia de desarrollo homogéneo del territorio sino también las limitaciones productivas de su estructura agraria. Para ello nos centraremos en la población campesina de los asentamientos del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) de Costa Rica y en particular los asentamientos ubicados en las zonas ex bananeras del Pacífico Sur costarricense.

El desarrollo agrario en el cantón Osa ha sido tributario durante el siglo veinte de dos intervenciones a gran escala. Por una parte, la implantación de la Compañía Bananera de Costa Rica (CBCR), empresa capitalista intensiva en capital y mano de obra, filial de la United Fruit Company (UFCo.), desde los años 1930 hasta 1984. Por otra, la acción reformista del estado a través del Instituto de Tierras y Colonización² (ITCO) desde principios de los años 1960 hasta la actualidad.

Nos interesa profundizar en las políticas agrarias estatales, en especial aquellas destinadas a favorecer el desarrollo del campesinado mediante programas de reforma agraria. El ITCO-IDA fue la entidad encargada de distribuir la tierra a través de programas de parcelamiento para frenar la presión sobre la propiedad. En el cantón Osa, entre 1963-1984 el ITCO-IDA adquirió el 27,6% de la extensión total de la superficie explotada³. Estas acciones condujeron a un proceso de recampesinización en Osa debido al aumento del número de campesinos en el sector agrícola vía el establecimiento de parceleros en los asentamientos campesinos del ITCO. Entre 1973-1984, si bien aumentó el número de campesinos en términos relativos, a partir de 1984 se asiste a una disminución del mismo, por lo que hablamos de descampesinización. La disminución del número de campesinos indica que éstos pasaron a desempeñar tareas no agrícolas, emigraron o se proletarizaron. Esto refleja la crisis del sector agropecuario y en particular el fracaso de los programas gestionados por el IDA por cuanto las parcelas no se convirtieron en alternativas de desarrollo.

En definitiva, este artículo persigue un doble objetivo. Por una parte, analizar la intervención estatal costarricense en las estructuras agrarias y el desarrollo de la población campesina a partir de los programas de parcelamiento gestionados por el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) para el caso específico del cantón Osa y por otra, elaborar un modelo de interpretación para los movimientos migratorios de los cantones bananeros del Pacífico Sur costarricense. Todo ello nos permitirá comprender la insuficiencia de los programas estatales de reforma agraria y sus consecuencias sobre la población, en su doble vertiente de generadores de desarrollo e inductores de flujos migratorios.

Mediante nuestro trabajo pretendemos contribuir a la promoción de los estudios sobre las diferentes políticas públicas sectoriales. El contexto actual cuestiona el papel del estado de bienestar por lo que es necesario reconocer sus logros y carencias así como el alcance de sus políticas. Además, a día de hoy, excepto unos pocos artículos sobre la génesis del enclave bananero del Pacífico⁴, la zona del Pacífico Sur, en comparación con la zona bananera del Caribe costarricense, ha sido escasamente trabajada, por lo que

² Desde 1982 el ITCO cambió su nombre por el de Instituto de Desarrollo Agrario (IDA).

³ Hasta el 30 de abril de 1984, fecha del censo agropecuario de 1984, el IDA poseía 28.123,5 hectáreas sobre el total cantonal de 101.881,1.

⁴ Cerdas Albertazzi, Ana Luisa (julio-diciembre 1993). El surgimiento del enclave bananero en el Pacífico Sur. *Revista de Historia*, 28, 117-159. García, Manuel (1988). Apuntes geohistóricos de la colonización agrícola en la Península de Osa. *Geoistmo*, vol. II, 1, 27-40. Lewis, Bárbara (1982-1983). Reseña histórica de la población y los recursos naturales de la Península de Osa, Pacífico Sur. 1848-1981. *Revista Geográfica de América Central*, 17-18, 123-130.

su estudio, en la tradición de las monografías regionales, se estima imprescindible tanto por su tamaño territorial como por su intrincado siglo veinte.

A partir de fuentes primarias, la **estrategia metodológica** ha sido la siguiente:

- a) La consulta de los censos agropecuarios (1950, 1955, 1963, 1973, 1984) ha servido para establecer la estructura agraria del cantón Osa (uso, tenencia, mecanización, etc.) entre 1950-1984.
- b) A través de la base de datos en línea (<http://censos.ccp.ucr.ac.cr>) del Centro Centroamericano de Población (CCP) se ha definido el perfil socio-demográfico del cantón Osa así como la tipología de las corrientes migratorias de atracción y expulsión entre 1973-2000.
- c) Los Anuarios y Atlas estadísticos del Dirección General de Estadística y Censos (DGEC-INEC) nos han permitido recoger las estadísticas vitales del cantón entre 1973-2001.
- d) A partir de los mapas originales de la Compañía Bananera de Costa Rica (CBCR) se ha podido reconstruir la implantación de la Compañía en el Pacífico sur así como la caracterización de diversas formas de tenencia (parasitismo, arrendamientos).
- e) La consulta de las Memorias Anuales del IDA, los dossiers de cada asentamiento, los Planes Anuales Operativos, así como las liquidaciones anuales, planillas de personal y los mapas (bolillos) de cada finca nos han permitido definir la política del IDA a nivel institucional y el alcance de sus programas en el cantón Osa. Los documentos han sido consultados en los archivos y biblioteca del IDA en la sede central de San José y la oficina regional de San Isidro del General y subregional de Piedras Blancas.
- f) En cuanto al trabajo de campo, mediante entrevistas con funcionarios del IDA en las sedes central, regional de San Isidro del General y subregional de Piedras Blancas, así como visitas a los asentamientos de Los Ángeles, San Buenaventura, Los Planes y El Progreso de Drake se pudo establecer la intervención efectiva de la institución en el cantón Osa. También se realizaron entrevistas con técnicos extensionistas del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) en Piedras Blancas y San Isidro, y funcionarios del Centro Nacional de Producción (CNP) en San José.

2. MARCO TEÓRICO

Nos interesa abundar en la comprensión de las unidades productivas campesinas como piedra angular del desarrollo agrario y su relación con los procesos de proletarización del campesinado. Para nuestros efectos, entendemos el desarrollo agrario como una mejora del nivel de vida de la población rural a través de la promoción de procesos productivos⁵.

La economía campesina, tomando la definición de Chayanov, es una forma de producción no capitalista donde no existe ganancia, salario ni renta. El elemento central de la economía campesina es la explotación familiar basada en el trabajo del propio productor y su familia que produce no tanto valores de cambio destinados al mercado sino valores de uso para el autoconsumo⁶. El campesino, según Gómez, es “un trabajador directo de la tierra que posee (ya sea en propiedad, arrendamiento o cualquier otra forma de tenencia); que utiliza fuerza de trabajo familiar a la que no renumera en dinero y del total que produce

⁵ Esta definición es una adaptación de la misión del IDA: “Distribuir la tierra como elemento básico del progreso social y económico, para que directamente o en coordinación con entidades públicas o privadas, se dote a la población rural de los medios que faciliten el desarrollo de procesos productivos y así mejorar su nivel de vida, aumentando el aporte a la producción nacional, bajo el enfoque del desarrollo sostenible”. www.ida.go.cr/informa/ida.doc

⁶ Chayanov, A.V. citado en Heynig, Klaus (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, 16, p. 129.

guarda una parte para el autoconsumo y el resto lo destina al mercado".⁷ Sin embargo esta noción no ayuda a comprender los procesos de movilidad social descendente o ascendente que se encuentran en la unidades productivas campesinas y las conexiones con los mercados de trabajo, insumos y productos.

El trabajo del campesino tiene como fin la satisfacción de sus necesidades básicas y difiere de la lógica empresarial de búsqueda de ganancias. Al lograr la satisfacción de las demandas de subsistencia se produce un equilibrio entre trabajo y consumo, es decir, "la producción del trabajador en la explotación doméstica se detendrá en este punto de natural equilibrio porque cualquier otro aumento en el desgaste de fuerza de trabajo resultará subjetivamente desventajoso".⁸ El nivel de equilibrio estará determinado por la superficie de la parcela, la calidad de la tierra, el tamaño de la familia y la proporción de familiares que trabajan y no trabajan. Por otra parte, el nivel de equilibrio interno de una explotación familiar contempla remuneraciones muy bajas a los trabajadores familiares lo cual le permite existir y resistir en condiciones que llevarían a la ruina a una unidad de explotación capitalista.

Sin embargo, los críticos al modelo de Chayanov rescatan el carácter mercantil de la pequeña producción campesina, la diferenciación entre tipos de explotaciones familiares y las relaciones de producción entre campesinos y latifundios o entre explotaciones familiares. Por otra parte el nivel de equilibrio trabajo-consumo implica una relación estática que Chayanov evita al incorporar la diferenciación demográfica. A medida que aumenta o disminuye el número de miembros de una familia se modifica el tamaño de las explotaciones.

A la vez, existe un debate entre 'campesinistas' y 'descampesinistas'. Los primeros sostienen la pervivencia de la producción familiar campesina a pesar de la penetración del capitalismo en el campo, mientras que los segundos señalan la inevitable desaparición de la agricultura campesina y la proletarización del campesino. Los 'campesinistas' niegan que la relación salarial se haya convertido en la relación de producción más importante en el campo por cuanto coexisten la venta temporal de trabajo⁹ con el trabajo en la explotación familiar, lo cual representa a ojos de los 'descampesinistas' un fenómeno transicional hacia la proletarización. Además, según los 'campesinistas', "(...) la subsistencia de la forma parcelaria de producción es una necesidad para satisfacer las exigencias de bienes y materias de origen agropecuario que el capitalismo demanda".¹⁰

Igualmente, la proletarización en el campo es selectiva ya que la mano de obra liberada es superflua lo cual demuestra el porqué de la supervivencia de la producción campesina aún en momentos de pauperización. Tal como señala Heynig, "La capacidad que posee la producción campesina para retener población productiva o improductiva, ajustándose a los requerimientos del ritmo de absorción de mano de obra de los sectores secundario y terciario, es probablemente la función más importante de este tipo de producción, sobre todo en el plano político".¹¹ Así, en momentos de crisis económica la proletarización como respuesta al desempleo se desacelera y se asiste a un retorno al campo, tal como sucedió a principios

⁷ Gómez, Sergio (1980). *Descomposición campesina: análisis de los asignatarios de la reforma agraria*, Santiago de Chile: PREALC/OIT, p. 6, citado en Heynig, Klaus (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, 16, p. 141.

⁸ Chayanov, A.V., Peasant Farm Organization en D. Thorner et al. (1966). *The Theory of Peasant Economy*, Illinois: The American Economic Association, p. 82, citado en Heynig, Klaus (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, 16, p. 129.

⁹ Cuando la producción agrícola de la unidad campesina no asegura su reproducción, el campesinado vende su fuerza de trabajo. Brignol, Raúl y Crispi, Jaime (1982) El campesinado en América Latina. Una aproximación teórica. *Revista de la CEPAL*, 16, p. 144.

¹⁰ Stavenhagen, R. Basic needs, peasants and the strategy for rural development en Marc Nerfin (ed.) (1977). *Another Development, Approaches and Strategies*. Uppsala: Fundación Dag Hammarskjöld, p. 53, citado en Heynig, Klaus (1982) Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, 16, p. 134.

¹¹ Heynig, Klaus (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, 16, p. 139.

de los años 1980. A medio plazo, sostiene Heynig, la economía campesina no desaparecerá ni tampoco asistiremos a la proletarización del campesinado ya que por el momento el capitalismo es incapaz de absorber toda la mano de obra por lo que prefiere asociarse a la agricultura para someterla a sus intereses¹² sin liquidarla completamente.

Respecto a la investigación sobre reformismo agrario en Costa Rica, la mayor parte de los estudios sobre políticas públicas de desarrollo agrario, exceptuando los clásicos trabajos de Barahona, Salazar y Selingson¹³, proceden de fines de los años 1980 y comienzos de los 1990¹⁴.

A nivel centroamericano existen algunos trabajos sobre las diferentes experiencias reformistas. Destaca el estudio de Baumeister¹⁵, una referencia esencial para cualquier investigación sobre políticas y estructuras agrarias en Centroamérica y en particular para la comprensión de la reforma agraria nicaragüense durante el periodo sandinista. Por su parte, la cuestión agraria salvadoreña ha sido extensamente estudiada. Diversos estudios analizan las políticas agrarias anteriores a 1992¹⁶ y otros trabajos se centran en los Programas de Transferencia de Tierras (PTT) contemplados en el texto de los Acuerdos de Paz de 1992¹⁷. Destacamos el interesante estudio sobre las diferentes políticas estadounidenses de asistencia económica hacia Centroamérica y El Salvador en concreto¹⁸. En Honduras, la Ley para la Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola aprobada en 1992, marca un antes y un después y significa el desmantelamiento de la reforma agraria hondureña¹⁹. Finalmente, en Guatemala, los Acuerdos de Paz de diciembre de 1996 reconocen el problema de la tierra como una de las razones estructurales que provocaron el conflicto existente desde 1962. En particular se ven reconocidos los derechos indígenas a la tierra para cuyo cumplimiento faltan significativos avances²⁰. Existen estudios de los años 1980²¹, y concretamente un

¹² La existencia del campesino cumple dos funciones, por una parte arrastra los salarios urbanos a la baja, ya que existe gran cantidad de mano de obra rural dispuesta a trabajar por salarios menores, y por otra, asegura y reduce el costo de reproducción de la fuerza de trabajo urbana mediante el abastecimiento de productos agrícolas baratos.

¹³ Barahona, Francisco (1980). *Reforma agraria y poder político*. San José: Editorial UCR., Salazar Navarrete, José Manuel et al. (mayo - agosto 1978). Costa Rica: una política agraria innovadora. *Estudios Sociales Centroamericanos*, 20, año VII, 47-110. Selingson, Mitchell A. (enero-abril 1978). La reforma agraria en Costa Rica, 1942-1976: evolución de un programa. *Estudios Sociales Centroamericanos*, 19, año VII, 55-82.

¹⁴ Cazanga, José Daniel . Algunas consideraciones generales en torno a la dinámica agraria y la política de tenencia de tierras en el periodo 1974-1984. pp. 172-193 en Pérez, Laura (comp.) (1988) *La crisis del sector agropecuario*. Escuela de Ciencias Agrarias, Certificado Socioeconómico, Universidad Nacional: Heredia. Rivera, Roy (1986). *Política y distribución de tierras en Costa Rica*. San José: Editorial Alma Mater. Rivera, Roy y Vega, Isabel (1990). *Tierra con fronteras: treinta años de política de distribución de tierras en Costa Rica*. San José: Centro de Estudios para la Acción Social (CEPAS). Rodríguez Solera, Carlos R. (1993). *Tierra de labriegos: los campesinos en Costa Rica desde 1950*. San José: FLACSO. Román Vega, Isabel (1994) *¿Conciliación o conflicto?: luchas campesinas y democracia en Costa Rica*. San José: Editorial Porvenir. Villarreal Montoya, Beatriz (1983). *El precarismo rural en Costa Rica 1960-1980, orígenes y evolución*. San José: Editorial Papiro.

¹⁵ Baumeister, Eduardo (1998). *Estructura y reforma agraria en Nicaragua (1979-1989)*. Managua: Ediciones CDR – ULA.

¹⁶ Pelupessy, Wim (1998). *Políticas agrarias en El Salvador (1960-1990)*. San José: EDUCA.

¹⁷ Los PTT están destinados a la población de ambos bandos que participó en el conflicto (1980-1992). Maeda, Romeo y Roggenbuck, Stefan (comp.) (1995). *Situación agraria y cooperativismo en El Salvador*. San Salvador: Fundación Konrad Adenauer. Baumgärtner, Ulf (1998). *La cuestión agraria en El Salvador*. San Salvador: Ediciones Heinrich Böll. Álvarez, Antonio y Chávez, Joaquín M. (2001). *Tierra, conflicto y paz*. San Salvador: Asociación Centro de Paz.

¹⁸ Rosa, Herman (1993). *AID y las transformaciones globales en El Salvador: El papel de la Política de Asistencia Económica de los Estados Unidos desde 1980*. Managua: CRIES.

¹⁹ Rubén, Raúl (1991). *El problema agrario en Honduras*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras. Salgado, Ramón (coord.) (1994). *El mercado de tierras en Honduras*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras, POSCAE-Wisconsin.

²⁰ Puede consultarse la propuesta de desarrollo rural “Abriendo Brecha” (2002) de la Plataforma Agraria guatemalteca integrada por la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina de Guatemala (CÓNIC,

estudio del AID²² sobre la estructura de la tenencia y las políticas agrarias guatemaltecas, pero sin duda, el análisis más completo de la problemática agraria se ha realizado desde AVANCSO²³.

3. DISCUSIÓN

Tras una breve presentación geográfica, se analizará la estructura agraria cantonal haciendo hincapié en sus limitantes y la diversificación productiva. Seguidamente se esbozará el panorama socio-económico cantonal para situar las tendencias de descampesinización y recampesinización y establecer el nivel de carencias del cantón en base a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). La intervención correctiva estatal, vía los asentamientos campesinos del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), será el eje central del apartado donde se analizarán las responsabilidades estatales en el ejercicio de trascender el legado productivo de la Compañía Bananera, por una parte y por otra, los condicionantes de la estructura agraria. Por último, se estudiarán las variables demográficas de la población cantonal necesarias para caracterizar el comportamiento migratorio de la misma.

3.1 La estructura agraria del cantón Osa

El cantón²⁴ Osa se ubica en el sureste de Costa Rica. Sus coordenadas geográficas medias son 08° 53' 38" latitud norte y 83° 30' 51" longitud oeste²⁵. El cantón posee una superficie de 1.930,24 km² (3,78% del área de Costa Rica) y consta de cinco distritos: Puerto Cortés, Palmar, Sierpe, Bahía Ballena y Piedras Blancas. (Figura 1, Anexo). Cuenta con 25.861 habitantes²⁶ y una densidad poblacional media de 13,39 habitantes/km².

El relieve se caracteriza por planas aluviales tributarias de los ríos que nacen en la cercana cordillera de Talamanca y desembocan en el océano Pacífico (ríos Grande de Térraba, Sierpe, Barú) o el Golfo Dulce (río Esquinas).

Estas áreas inundables compuestas por materiales sedimentarios fueron escogidas para albergar cultivos de banano²⁷ por poseer suelos fértiles y topografía plana aunque fueran tierras con drenaje de lento a nulo que requirieron costosas obras de infraestructura para bombear el agua y poder aprovechar los suelos.

Se trataba, por una parte, de las tierras del Delta Abanico del río Térraba comprendidas entre las poblaciones de Sierpe, Palmar Norte, San Buenaventura y la Finca 18 (Mapa de curvas de nivel de la Figura 1, Anexo), y por otra, el Valle Falla del río Esquinas, al este de Sierpe, entre la finca Guanacaste, el sur de la Finca 18 y las cercanías de la laguna Sierpe.

²⁴ www.cnoc.org.gt/conic.html), la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales (AVANCSO), el Centro para la Acción Legal en Derechos Humanos (CALDCH) y la Pastoral de la Tierra Interdiocesana.

²⁵ Castellanos Cambranes, Julio (1988). *Democratización y movimientos campesinos pro-tierras en Guatemala*. Guatemala: Centro de Estudios Rurales Centroamericanos, cuaderno 3.

²⁶ Hough, Richard et al. (1982). *Tierra y trabajo en Guatemala: una evaluación*. Washington: AID.

²⁷ Palma, Gustavo et al. (2002). *Procesos agrarios desde el siglo XVI a los acuerdos de paz*. Guatemala: FLACSO, MINUGUA, CONTIERRA.

²⁸ Unidad político-administrativa en que se divide el territorio costarricense de jerarquía intermedia entre la provincia y el distrito.

²⁹ Información sacada del Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (1985) *Atlas Cantonal*, pp. 325-327.

³⁰ Censo de Población del 2000, INEC, 2001. La densidad media costarricense es de 74,56 habitantes/km².

³¹ Una aproximación a la presencia de la Compañía Bananera de Costa Rica (CBCR) se halla en Royo, Antoni (Nov.2003-marzo 2004), La ocupación del Pacífico Sur Costarricense por parte de la Compañía Bananera (1938-1984), *Diálogos*, 4 (2), Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica, <http://historia.fcs.ucr.ac.cr>

Además de su baja altitud, la zona cuenta con temperaturas elevadas y fuerte precipitación pluvial, condiciones óptimas para el banano²⁸. La precipitación anual media acumulada es de 3.646,9 mm, la temperatura media anual presenta un rango de 22 a 32° C y una humedad relativa del 87%²⁹.

En adelante se analizan la tenencia y uso de la tierra, la capacidad de uso, las diferentes actividades productivas agropecuarias y la modernización técnica. Para ello nos basamos en el análisis de los censos agropecuarios entre los años 1950 y 1984³⁰. Nuestro objetivo es, por una parte, mostrar la complejidad de la estructura agraria cantonal para trascender la imagen del monocultivo y por otra, avanzar elementos de comprensión del sistema de enclave³¹ imperante en la Zona Sur.

A partir de los cuadros 1 y 2 (Anexo) se observa que entre 1950-1984 el cantón Osa ha incrementado por 5,3 el número de fincas y por 4,5 la extensión de las mismas.

Para el mismo periodo, la media nacional es 2,2 y 1,7 y para la provincia de Puntarenas de 3,6 y 2,5 respectivamente, lo cual indica que el cantón Osa constituía una frontera agrícola a nivel nacional y provincial. Al interior del cantón, el distrito Sierpe duplica el número de explotaciones y triplica la extensión predial entre 1963 y 1984 por tratarse de la frontera agrícola del cantón. Los distritos Palmar y Cortés de ocupación más antigua presentan menos variaciones³².

El cantón Osa representa el 17,11% de la superficie administrativa de la provincia de Puntarenas³³ aunque en términos de extensión de las fincas el porcentaje se reduce al 14,84%³⁴. Para 1984, el porcentaje de la superficie bajo fincas en relación a la superficie total cantonal era del 52,78%³⁵, esta menor densidad predial podría deberse a la existencia de áreas silvestres protegidas. Alrededor de 75.000 hectáreas se hallan bajo la categoría de Áreas Silvestres Protegidas (ASP), es decir, el 38,8% de la superficie del cantón. En el caso del distrito Sierpe, donde se concentran las mayores superficies protegidas, el área explotada constituye el 42,85% de la superficie del distrito.

²⁸ Ellis establece que las condiciones óptimas precisan una temperatura anual media entre 24 y 30° C, una precipitación anual superior a los 2.000 mm y un buen drenaje de suelos, siendo secundario el contenido en minerales o la composición química que tengan los suelos. Ellis, Frank (1983) *Las Transnacionales del banano en Centroamérica*. EDUCA: San José, p. 83.

²⁹ Instituto Meteorológico Nacional, Gestión de Información y Comercialización, Promedios mensuales de datos climáticos de la Estación de Palmar Sur, 1941-1995. La estación fue cerrada en 1995, para datos más recientes es necesario reportarse a la estación de Coto 47 en el cantón de Golfito, distrito de Corredores.

³⁰ Desafortunadamente en el año 2000 no se realizó el censo agropecuario junto con el censo de población como venía siendo tradicional, por lo que no se dispone de datos actualizados.

³¹ El enclave se ha explicado como un universo cerrado sin interacción con la región que lo acoge donde la compañía frutera extranjera produce y comercializa el banano de manera monopolística generando un impacto económico local muy restringido. El concepto emana de la “teoría de la dependencia” desarrollada por Cardoso y Faletto a fines de los años 1960. Cardoso, Fernando Enrique y Faletto, Enzo (1977) *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI Editores: México, pp. 49 y ss. Trabajos más recientes han demostrado la vinculación del enclave con su entorno territorial: Viales Hurtado, Ronny (1998) *Después del enclave 1927-1950: un estudio de la región atlántica costarricense*. Editorial de la Universidad de Costa Rica: San José.

³² El censo agropecuario de 1984 contempla los distritos de Cortés (386,95 km²), Palmar (522,29 km²) y Sierpe (1.021 km²). El distrito Bahía Ballena (160,76 km²) es una escisión (1991) del distrito Cortés y el distrito Piedras Blancas (257,89 km²) una subdivisión (1995) del distrito Palmar.

³³ La provincia de Puntarenas abarca 11.276,97 km² y el cantón Osa 1.930,24 km².

³⁴ Esto es, 101.881,1 hectáreas de superficie fundaria en Osa sobre 686.262,3 has en la provincia de Puntarenas. DGEC (1987) *Censo agropecuario 1984*.

³⁵ Es decir, 101.881,1 hectáreas (1.018,8 km²) sobre 1.930,24 km². DGEC (1987) *Censo agropecuario 1984*.

En términos de tenencia de la tierra, según el Censo Agropecuario de 1984, el cantón Osa presenta mayor proporción de fincas en el segmento de mediana y gran propiedad mientras que el número de explotaciones bajo la forma de microfundios es sensiblemente menor³⁶ a la media nacional (Cuadro 3, Anexo). Sólo el 0,58% de la extensión total y el 17,34% de las fincas se hallan bajo la forma de microfundios (0-5 has) mientras que a nivel nacional la proporción se eleva al 2,48% de la superficie y el 46,91% de las explotaciones.

Por su parte, la pequeña propiedad (5-20 has) constituye el 29,93% de las fincas del cantón Osa y el 5,74% de la extensión total predial, mientras que en Costa Rica, la media es 26,21% y 8,5% respectivamente. Es decir, en Osa abunda más la pequeña propiedad pero representa menor superficie relativa. La mediana propiedad (20-100 has) conforma el 40,75% de las fincas y el 31,14% de la superficie por cuanto a nivel nacional las proporciones son del 20,58% y 27,66%. Por último, la gran propiedad (más de 100 has) en el cantón Osa comprende el 11,94% de las fincas y el 62,15% del área total predial mientras que en Costa Rica, la media es del 6,25% y el 61,1% respectivamente. Así, en Osa existe la mediana y gran propiedad en porcentajes superiores a la media nacional pero de manera menos concentrada, esto es, la mediana y gran propiedad está en manos de más propietarios a costa de la marginalidad de la pequeña propiedad. Si se compara con la tendencia microfundista costarricense, el patrón de tenencia en Osa implica un menor número de propietarios, lo cual se confirma con la existencia de trabajo asalariado en las fincas bananeras o el jornaleo en las fincas mayores.

Por otra parte, de acuerdo con una clasificación de la capacidad de uso del suelo del cantón Osa³⁷, sólo el 11% del cantón (212,32 km² ó 21.232 has 6.400 m²) es apto para todo tipo de uso. El 21% de la superficie cantonal debe dedicarse a la protección de cuencas hidrográficas debido a las fuertes pendientes mientras que en 20% del cantón, también en la confluencia de las filas con las nacientes, debe regir una utilización racional del bosque mediante técnicas especiales. En cuanto a las partes menos escarpadas del cantón, cerca del 19% del territorio precisa una selección cuidadosa del uso debido a limitantes severos y obliga a prácticas especiales de conservación, el 13% presenta limitantes que la hacen apta para cultivos permanentes de tipo semibosque, ganadería o utilización racional del bosque y el 16% de las tierras cuenta con un drenaje de lento a nulo que puede superarse si se realizan costosas obras de infraestructura y prácticas especiales de manejo. En definitiva, la capacidad de uso de los suelos del cantón limita las posibilidades de expansión de la agricultura, prácticamente el 89% de la superficie cantonal presenta algún tipo de limitante.

En cuanto al uso de la tierra (aprovechamiento agrícola), la superficie dedicada a los cultivos permanentes -principalmente banano- en el cantón Osa se mantuvo entre 1963-1984 alrededor de las 5.500 hectáreas según se aprecia en el cuadro 4 (Anexo). Sin embargo, en proporción a la superficie total de la tierra explotada, la superficie dedicada al banano no cesó de disminuir. En 1963 representaba el 10,27% de las tierras explotadas, en 1973 el 6,68% y en 1984 el 5,24%³⁸.

³⁶ No existe una clasificación preestablecida que distinga entre pequeña, mediana y gran propiedad sino que ésta se adecua a la estructura agraria analizada. En el caso costarricense, si atendemos al número de explotaciones predomina el microfundio (0-2 hectáreas) por lo que la mediana y gran propiedad guardarán proporción con el tamaño de la pequeña propiedad. Tomando en cuenta el tamaño promedio de las parcelas otorgadas por el IDA en el cantón Osa entre 1963 y 1998, el cual oscila entre 4 y 20 hectáreas, avanzamos una tentativa de clasificación. Mantenemos la categoría de microfundio para las fincas cuya superficie no excede las 5 hectáreas y consideramos la pequeña propiedad entre 5 y 20 hectáreas, mediana propiedad entre 20 y 100 hectáreas y gran propiedad a partir de 100 hectáreas.

³⁷ Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (1985). *Atlas Cantonal*, pp. 326-327.

³⁸ Consideramos que el rubro "Cultivos permanentes" está constituido por el cultivo de banano. A la fecha del censo agropecuario (30 de abril de 1984) la Compañía Bananera aún no había cesado actividades por lo que la superficie contabilizada en el cantón Osa como cultivos permanentes se refiere al cultivo del banano.

Entre 1963-1984, reflejo del avance de la frontera agrícola, se fue incrementando el área dedicada a tierras de labranza y pastos. Las tierras de labranza o cultivos temporales pasaron del 6,21% en 1963 al 18,71% del total de las tierras explotadas en 1984. Por su parte, los potreros o pastos constituyan en 1963 el 15,52% y en 1984 el 36,27% de las tierras en explotación en detrimento de los bosques. Nótese que entre 1963-1973 había la misma proporción de tierras de labranza que de tierras abandonadas o charrales, mientras que en 1984 esta categoría se estabiliza en torno al 10,09%.

Esta clasificación muestra un paisaje eminentemente ganadero donde los otros usos, en términos de superficie, son menos importantes y desmiente la imagen del cantón Osa como un cantón exclusivamente bananero. A falta de datos más recientes, no se puede conocer la evolución del uso de la tierra hasta la actualidad, pero en 1984, tras el abandono de la Bananera, el 76,03% de las tierras explotadas en el cantón (pastos, bosques, charrales y tierras en descanso) presentaba reducidas posibilidades de absorber la mano de obra desocupada.

Con respecto a las actividades productivas agropecuarias, el banano seguido de los granos básicos (arroz, frijol y maíz) representan los principales rubros productivos del cantón (Cuadro 5, Anexo). Nótese que la superficie total dedicada al arroz (6.103,6 has) supera a la del banano (3.877,2 has) desde 1973. Les sigue el cacao, el plátano, las frutas (naranja y piña) y en menor medida el café y la caña de azúcar. Sin embargo a nivel de cobertura espacial, el arroz supera al banano.

Con respecto a la evolución de la superficie dedicada a los cultivos, el banano disminuyó un 24% el área cultivada entre 1963-1984 mientras que el resto de cultivos tendieron a aumentar su área. Entre 1963-1984, el plátano incrementó su superficie de cultivo un 225%, el cacao un 457%, el arroz un 203%, el frijol un 207% y el maíz un 222%. La piña, la naranja, el café y la caña permanecieron estables en torno a las 30 hectáreas. Para 1984 la producción destinada a autoconsumo refleja el peso de la agricultura de subsistencia en los cultivos de arroz, maíz y frijol, 720, 486 y 235 toneladas (6,5%, 76,6% y 37,5% de la producción total cantonal). Por otra parte, la caña de azúcar representó 402 toneladas (34,2%), el plátano 1.047 (20,2%) y el banano 15.213 (10,51%).

Una mayor importancia de los cultivos permanentes supone una mayor inserción en el mercado externo. Con el desplome a partir de 1984 del cultivo del banano, el principal rubro productivo, y la relativa poca importancia de los cultivos temporales con la excepción del arroz, la única alternativa radica en la ganadería, los tubérculos (tiquisque, ñame), los frutales (naranja, piña, mamón chino) y la palma africana pero no disponemos de datos prospectivos para confirmar esta hipótesis³⁹.

Sabemos que la Bananera mantenía contratos de arrendamiento en tierras propias a favor de ex obreros o familias de obreros. Sin embargo, no se poseen datos sobre las relaciones comerciales entre las fincas del cantón y la Compañía aunque es de suponer que parte de la producción destinada al autoconsumo y la comercialización servía para aprovisionar la mano de obra de la plantación.

En cuanto a las actividades pecuarias, la ganadería vacuna es la de mayor generalización. Del 15,52% del área explotada cantonal en 1963, los pastos y potreros pasaron a constituir el 36,27% en 1984. Sin embargo, cuando comparamos el número de cabezas con la extensión de los pastos, se observa que es una ganadería de tipo extensivo. En 1963 la proporción de animales por hectárea de pasto era 1,63 cabezas y en 1984 de 0,99 cabezas. La proporción en el 2001 era de 1,07 cabezas por hectárea.

³⁹ Los datos que posee la sede regional del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) en San Isidro de El General (Región Brunca) y la sede subregional de Palmar Norte no discriminan los límites administrativos cantonales por lo que la información no es comparable con la de los censos agropecuarios.

La distinción entre manejo intensivo o extensivo no estriba en el área de pastos por cabeza sino en el manejo de los pastos (fertilización) y la suplementación del ganado (alimentación con granulados). En el 2001 sólo dos fincas aplicaban un manejo intensivo en el cantón Osa por lo que predomina el tipo de manejo extensivo⁴⁰.

Según los censos agropecuarios de 1950 y 1955, los cantones bananeros de Osa, Golfito y Aguirre tienen el menor porcentaje de fincas dedicadas al ganado de la provincia de Puntarenas⁴¹. El mayor aumento en el número de fincas y animales se produjo a partir de 1963 siguiendo la dinámica campesina del frente de voltea (Cuadro 6, Anexo). En 1963 de 515 fincas ganaderas y 13.801 cabezas de ganado, casi se duplicó el número de fincas y triplicó el número de cabezas en 1984, 991 y 34.762 respectivamente.

Entre 1984-2001 la superficie dedicada a pastos así como el número de cabezas bovinas se ha reducido en un 18,8% y un 26,7% respectivamente (Cuadro 7, Anexo). También se redujo el número de explotaciones, de 991 en 1984 se pasó a 830 en el 2001 aunque no se puede afirmar si hubo o no concentración al no disponer del detalle de la superficie de las fincas.

En 1984, en el cantón Osa predominaban las explotaciones con hatos reducidos. El 87,9% de las explotaciones ganaderas cuenta con menos de 50 cabezas (Cuadros 8 y 9, Anexo). Se considera pequeño productor al finquero con menos de 50 cabezas, mediano productor entre 50 y 200 cabezas y gran productor al que posee más de 200 cabezas. La gran propiedad en 1984 concentraba en 19 explotaciones (1,9% del total) el 42,91% de las cabezas de ganado⁴². Las mayores explotaciones se concentran en Sierpe con el 44,8% del área ganadera total cantonal y el 39,65% de los animales.

El ganado porcino, al igual que las aves de corral también está presente en el cantón Osa aunque normalmente constituye una actividad complementaria⁴³ y propia de economías rurales de subsistencia. A tenor de los datos de 1984, en cuanto al número de animales se manifiesta una tendencia al estancamiento e incluso a la baja con respecto a 1973. Entre 1973 y 1984 ha disminuido el número de puercos en un 13,9% y el número de aves de corral en un 28,7% (Cuadros 10 y 11, Anexo).

Finalmente, nos interesa establecer el estado de tecnificación de los diferentes tipos de explotaciones agropecuarias del cantón Osa y su influencia en el desarrollo socioeconómico cantonal.

Según Boserup⁴⁴, el desarrollo de la tecnificación en el agro viene impulsado por el crecimiento demográfico. Una mayor presión sobre los recursos naturales opera sobre la búsqueda de mayor eficiencia productiva que conduce a la invención o importación de nuevas tecnologías que a su vez provocarían nuevos cambios demográficos. Por el contrario, en aquellas zonas donde se diera un estancamiento de la población tampoco habría cambios tecnológicos y ambas situaciones perdurarían.

En el caso del cantón Osa, el desarrollo demográfico, vía las corrientes migratorias internas, fue estimulado por el trabajo asalariado en las fincas de la Compañía Bananera y el denuncio de tierras de la

⁴⁰ Ministerio de Agricultura y Ganadería (2001). *Censo Ganadero*, Región Brunca, San Isidro de El General.

⁴¹ En 1950 en Osa hay 100 fincas (29,2% del total de fincas) dedicadas a la producción de leche y en 1955 son ya 183 fincas (43,67% de las fincas). DGEC. Censos Agropecuarios de 1950 y 1955. Sería interesante averiguar qué parte de la producción pecuaria se destinaba a la plantación bananera.

⁴² En el 2001 los grandes finqueros del cantón Osa son la familia Webb con alrededor de 6.000 cabezas bovinas entre los cantones Puerto Cortés y Palmar y Donatella Signori (Grupo Zeta) con cerca de 5.000 hectáreas entre Sierpe y Palmar (Fincas Agrosur).

⁴³ En 1950 el cantón Osa cuenta con 8.855 aves de corral, es el tercer cantón de Puntarenas tras el cantón central con 16.960 y Aguirre con 13.214 y por delante de Golfito con 5.360 animales. Se trata, pensamos, de producción para autoconsumo de los obreros de las fincas bananeras. DGEC (1953) *Censo Agropecuario de 1950*.

⁴⁴ Boserup, Ester (1984). *Población y cambio tecnológico*. Editorial Crítica: Barcelona, pp. 13-17.

frontera agrícola. Así, en términos de mecanización agropecuaria en el cantón Osa se distinguen tres tipos de explotaciones productivas: la finca bananera administrada por la Compañía Bananera, la gran finca arrocera y la pequeña y mediana propiedad en manos de colonos.

Como se verá, el uso del riego y abono constituyen la patente de marca de las explotaciones bananeras en la Zona Sur. En 1950, Aguirre, Osa y Golfito son los cantones donde más se usa el abono orgánico y químico a nivel nacional. En el cantón Osa, las 15 fincas que usaron abono totalizaron 3.714 hectáreas de las que 3.678,3 hectáreas fueron fertilizadas con abonos químicos (Cuadro 12, Anexo).

En 1955 Osa fue el cantón con mayor superficie bajo riego, 5.823 hectáreas de las que 5.612 constituyan cultivos permanentes (96,37%), seguido por Golfito con 2.925 hectáreas y Aguirre con 1.472 hectáreas. En cuanto a la superficie abonada, en 1955 el cantón Osa totalizaba 8.330 hectáreas en 42 fincas dedicadas a cultivos permanentes, seguido por Aguirre (8.042 hectáreas) y Golfito (5.923,7 hectáreas).

En 1973, el riego se concentró en 13 fincas bananeras (3.285 hectáreas) situadas en el distrito Palmar cuyas superficies oscilaban entre 200 y 500 hectáreas. Por su parte, 20 fincas bananeras utilizaron fertilizantes sobre una superficie de 3.632,85 hectáreas.

En cuanto a los cultivos anuales, 29 fincas arroceras utilizaron riego totalizando 1.649,6 hectáreas de las que 1.407,5 correspondían a fincas mayores de 200 hectáreas. Además, 68 fincas arroceras totalizando 4.117,8 hectáreas utilizaron abonos, de las que 16 mayores de 200 hectáreas sumaban 3.493,9 hectáreas (84,84%).

Los cultivos principales en 1984 eran el banano, el arroz, el frijol y el maíz. En 1984 las 12 fincas bananeras mayores de 200 hectáreas totalizando 3266,4 hectáreas en el distrito Palmar utilizaban abono, herbicida y maquinaria (Cuadro 13, Anexo).

En el cultivo arrocero el uso de abonos y herbicidas se restringió a la gran propiedad, alrededor del 83% de la tierra abonada y tratada con herbicidas y pesticidas consistía en propiedades superiores a los 100 hectáreas, -una sola finca en el distrito Cortés totalizaba 1.400 hectáreas- mientras que el 43% de las fincas maiceras abonadas y el 37% de las que usaron pesticidas eran pequeñas propiedades (5-20 hectáreas). En el caso del frijol, el uso de abono y pesticida se concentra en una finca en el distrito Cortés mayor de 200 hectáreas (51,1% de la extensión total fertilizada dedicada al cultivo del frijol).

El riego y el uso de maquinaria en las fincas arroceras se concentra en un 91% y un 85% respectivamente en fincas mayores de 100 hectáreas, mientras que son las fincas medianas maiceras que cuentan con mayor superficie regada (78,4%) y utilizan más maquinaria (68,5%). Por tanto, el cambio técnico sólo benefició a la gran propiedad agroexportadora (banano y arroz), mientras que los otros cultivos predominantes (maíz y frijol) incorporaron pocas mejoras técnicas.

En Osa, el crecimiento demográfico ha provocado que la mano de obra agrícola oscile entre la economía de subsistencia, el trabajo asalariado en las fincas ganaderas o, en su época, de la Compañía Bananera y las corrientes migratorias de expulsión en la actualidad. Si aplicamos el análisis de Boserup, esto es consecuencia de las bajas densidades de población que no presionan por nuevos cambios tecnológicos pero también de las particularidades del cantón. Entre ellas, la pobreza generada por una agricultura de subsistencia, la influencia de la ganadería extensiva y las limitaciones naturales, principalmente la escasez de suelos aptos para todo tipo de cultivo. Por último, la baja densidad poblacional desestimula la intervención estatal por cuanto las inversiones se dirigen hacia las zonas con mayor concentración de población. En el caso del cantón Osa se le añade la presencia de la Bananera y los altos salarios en relación a otras zonas del país como desestímulo a la inversión estatal.

3.2 Caracterización socio-económica del cantón Osa

Hasta aquí hemos analizado la estructura agraria del cantón en lo que se refiere a la tenencia, uso y manejo de la tierra. Ahora se trata de establecer las relaciones entre la estructura agraria y la población campesina para definir las posibilidades de inclusión laboral que proporciona el agro en Osa. Seguidamente se analizará el nivel de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) del cantón Osa en base a la información proveniente del IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda del 2000.

Según se aprecia en el cuadro 14 (Anexo), la población ligada al agro y en especial el sector campesino ha reducido su peso absoluto entre 1973-2000 mientras que la Población en Edad Activa (PEA) continúa aumentando.

Para nuestros efectos, distinguimos entre población rural como la que vive en las zonas rurales, independientemente del tipo de actividad realizada; población agrícola o conjunto de personas que se dedican a actividades agropecuarias, sin importar la zona donde vivan ni el tipo de relaciones sociales en que participen; y población campesina que es la parte de la población agrícola que produce bajo las relaciones sociales de producción propias de las unidades campesinas⁴⁵.

Sin embargo, si analizamos el peso relativo de los campesinos⁴⁶ dentro del número de agricultores (% Campesinos en PEA agrícola) se observa que su proporción aumentó entre 1973-1984 y disminuyó entre 1984-2000 (cuadro 15, Anexo). En el primer caso hablamos de recampesinación y en el segundo de descampesinación.

La baja relación tierra hombre (3,87 has/hombre en 1984) refleja las limitaciones a la expansión de la agricultura. En 1984 sólo el 52,78% de la superficie cantonal se hallaba bajo régimen de explotación agropecuaria. Además, del total de tierras explotadas, sólo el 18,71% eran tierras de labranza (10,2% del área cantonal). El resto de superficie predial se repartía entre cultivos permanentes (5,24%), potreros o pastos (36,27%), bosques (27,46%), charrales (10,09%) y repastos (2,21%). (Cuadro 4, Anexo)

Por otra parte, la disminución de la proporción de fincas explotadas de forma individual por el productor entre 1973-1984 también indica una tendencia hacia la descampesinación.

En fin, el predominio de la mediana y gran propiedad patente en el tamaño promedio que oscila alrededor de las 58 hectáreas (las fincas mayores de 50 hectáreas constituyen el 79,51% del área total) se orienta hacia un patrón de uso del suelo donde el 36,27% de la tierra está ocupada por la ganadería y el 39,76% por bosques, charrales y repastos.

Sin embargo, a pesar de estos indicadores que muestran la tendencia descampesinadora del cantón Osa, más adelante se verá como entre 1973 y 1984 se produjo un proceso de recampesinación debido a la política de compra de tierras del IDA para frenar las tomas de tierras realizadas por ex obreros bananeros.

⁴⁵ Rodríguez, Carlos R. (1993). *Tierra de labriegos*. FLACSO: San José, pp. 51-52.

⁴⁶ Para el cálculo del número de campesinos cruzamos las variables “ocupación” y “categoría ocupacional” para los censos de población de 1973, 1984 y 2000. Se contabilizaron como campesinos a aquellos agricultores que trabajaron por cuenta propia o como familiares no remunerados. Así se excluyen los agricultores que compran (patrones) o venden (asalariados) la fuerza de trabajo.

En cuanto al nivel de carencias del cantón Osa, según el Índice de Desarrollo Social⁴⁷, el cantón ocupa la posición número 73 sobre el total de 81 cantones del país. Entre 1984 y el 2000, Osa ha retrocedido 8 posiciones en la escala nacional.

Utilizaremos el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas⁴⁸ (NBI) para visionar el fenómeno de la pobreza en el cantón Osa en cada uno de sus distritos. Con ello buscamos demostrar que las áreas con mayor número de NBI no corresponden a las zonas de implantación física de la Compañía Bananera sino a aquéllas donde no hubo ningún tipo de intervención. Por lo que sale a relucir la negligencia estatal en materia de inversiones en la Zona Sur. No obstante, esto no significa que las zonas donde no hubo fincas bananeras no estuvieran interrelacionadas con la plantación bananera a través de la venta de productos agropecuarios como ya indicamos anteriormente.

Cuando en 1984 la Compañía anunció el cese de las actividades bananeras en el distrito bananero de Palmar Sur, el país estaba bajo los efectos de la crisis económica. El gobierno no tomó las medidas necesarias para anticipar el abandono de la Bananera, como consecuencia, el cantón Osa se vio desbordado por invasiones de fincas y migraciones hacia otros cantones. La administración Monge (1982-86, PLN) promovió un plan de ayuda y desarrollo (UNESUR)⁴⁹ para los cantones del Pacífico Sur.

Hasta entonces, el volumen de inversiones estatales era mínimo tal como lo atestigua el cuadro 16 (Anexo). Como ya se dijo, los altos salarios en relación a otras partes del país y la presencia de la Compañía Bananera fueron un desestímulo a la intervención e inversión estatal.

En general, las áreas fronterizas, rurales, litorales y con baja densidad poblacional presentan mayores concentraciones de NBI. La escasez de población no permite aprovechar las economías de escala de los servicios básicos, de la infraestructura y el equipamiento.

Por otra parte, una mayor proporción de NBI se concentra en los sectores agropecuario y de construcción, así como en trabajadores familiares sin remuneración y por cuenta propia. También existe una relación intensa e inversa entre nivel educativo y pobreza. A mayor nivel educativo menor porcentaje de carencias y viceversa. Sin embargo, en el análisis de la variable educacional debe tenerse en cuenta el deterioro del sistema educativo, patente a partir de los años 1980. El porcentaje de analfabetismo agregado constituye el 13,53% de la población del cantón Osa en el 2000, es decir, 4,77% por encima de la media costarricense (8,76%) (Cuadros 17 y 18, Anexo).

⁴⁷ También llamado Índice de Rezago Social (IRS). Los datos cantonales del IRS se hallan en González Quesada, M^a Elena (2002) *Índice de Rezago Social*. INEC: San José. Documento inédito, Anexo 1, p. 26.

⁴⁸ El método de las NBI fue propuesto por la CEPAL y busca “identificar hogares y personas que no alcanzan a satisfacer un conjunto de necesidades consideradas indispensables según niveles de bienestar aceptados como universales, utilizando para ello básicamente la información censal”. Méndez, F. y Trejos, J.D. (2002) *Mapa de carencias críticas*. INEC: San José. Documento inédito, p.2. Es un método que permite clasificar los hogares de acuerdo a la carencia de cuatro necesidades básicas pero que no sirve para medir la pobreza sino para visionar el fenómeno.

⁴⁹ La UNidad Ejecutora para la zona SUR (UNESUR) estuvo vigente entre septiembre de 1983 y enero de 1989. Era un programa de agricultura de cambio (cacao y palma africana) en donde se aprovechaba la infraestructura dejada por la Bananera y las capacidades del obrero. Se creó mediante Decreto Ejecutivo n°14828 del 07/09/83 pero no obtuvo personería jurídica. La Ley n°6963 del 30/07/84 en su artículo n° 70 declaraba la Zona Sur en “estado de emergencia nacional” y en marzo de 1985 se compraron a la Compañía Bananera 1.703 hectáreas para ubicar proyectos agrícolas. El 30/07/86 UNESUR fue adscrita al MAG por decreto n°17087-P y no obtuvo más financiamiento por decisión de Oscar Arias. El 31/01/89 Figueres Olsen, ministro del MAG, decide cerrar el programa por falta de financiamiento. Casa Presidencial (1985) *UNESUR, Modelo de desarrollo para el Pacífico Sur*. Imprenta Nacional: San José.

De acuerdo con el cuadro 19 (Anexo), las áreas rurales presentan mayor nivel de carencias que las áreas urbanas. El distrito Sierpe, seguido por Bahía Ballena, las áreas rurales del distrito Puerto Cortés y Piedras Blancas son las zonas que acumulan mayor porcentaje de NBI según los datos del V Censo de Vivienda del 2000.

En general, la principal carencia en los hogares del cantón Osa, según se aprecia en el cuadro 20 (Anexo), es el acceso a albergue digno en alguno de sus componentes (calidad de la vivienda, hacinamiento y alumbrado eléctrico), seguida por el acceso a vida saludable (abastecimiento de agua y eliminación de excretas), el acceso al conocimiento (asistencia escolar y rezago escolar para la población de 7 a 17 años) y acceso a bienes y servicios (capacidad económica).

La carencia de albergue digno es más notoria en los distritos Sierpe, Piedras Blancas y Bahía Ballena. El acceso a vida saludable presenta más limitaciones en Bahía Ballena y Sierpe seguidos de Piedras Blancas. De nuevo, Sierpe y Piedras Blancas concentran los peores niveles de asistencia escolar del cantón y los índices más bajos de capacidad económica.

Al menos 60,7% de los hogares del cantón Osa presentan una NBI y el 31,5% dos o más, mientras que la media nacional está en 34,9% y 11,4% respectivamente. En las áreas rurales del cantón Osa, el 69,3% de los hogares poseen al menos una NBI y el 39,6% tienen dos o más. En cambio, a nivel nacional, las medias en áreas rurales son 49,8% y 19,6% respectivamente, es decir veinte puntos inferiores a las del cantón Osa.

Así las cosas, los distritos de Sierpe, Bahía Ballena y Piedras Blancas, predominantemente rurales y con menor intervención de la Bananera, albergan los hogares con mayor número de NBI del cantón Osa.

3.3 La intervención estatal en pro del desarrollo agrario del cantón Osa

En este apartado se busca analizar la intervención estatal en la estructura agrícola del cantón Osa vía los programas del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) a la luz de los procesos de recampesinización y descampesinización que se han sucedido en el cantón entre 1973-2000. En especial nos centraremos en los asentamientos campesinos promovidos por la institución como respuesta tanto a la población desocupada sin medios de subsistencia tras el abandono de la Compañía Bananera como a las limitaciones agrícolas estructurales del cantón.

Diversos autores⁵⁰ señalan la participación del IDA en la transformación de la estructura de tenencia de la tierra bajo la forma de distribución de parcelas de pequeña superficie y la recomposición de fincas de mediano tamaño por medio de cooperativas. Sin embargo, para evaluar el impacto de los programas del IDA en la estructura de tenencia de la tierra, sería necesario un estudio detallado a nivel distrital mediante el cotejo del área adquirida por el IDA, los programas de parcelamiento realizados en los asentamientos y las variaciones en tamaño y número de fincas en el distrito afectado por la intervención del IDA.

Esto sería posible si existiera un registro fidedigno por parte del IDA para cada asentamiento del número de parcelas y su superficie, pero como se verá más adelante, gran parte de los traspasos, subdivisiones y deserciones se han hecho a espaldas de la institución por lo que sólo mediante trabajo de campo se podría evaluar las modificaciones intervenidas sobre las estructuras de tenencia de la tierra.

⁵⁰ Selingson, Mitchell A. (enero-abril 1978) La reforma agraria en Costa Rica, 1942-197: evolución de un programa. *Estudios Sociales Centroamericanos*, nº 19, año VII. Cazanga, José Daniel *Algunas consideraciones generales en torno a la dinámica agraria y la política de tenencia de tierras en el periodo 1974-1984*. pp. 172-193 en Pérez, Laura (comp.) (1988) *La crisis del sector agropecuario*. Escuela de Ciencias Agrarias, Certificado Socioeconómico, Universidad Nacional: Heredia, p.185-189.

El abandono en 1966 del distrito bananero de Esquinas y la progresiva sustitución del banano por la palma africana liberó mano de obra que ante el cierre de la frontera agrícola⁵¹, principal fuente de recampesinización hasta entonces, optó por invadir las tierras abandonadas por la Compañía Bananera y los latifundios improductivos.

Entre 1963-1984 el IDA adquirió 28.123,5 hectáreas (Figura 2, Anexo) que representan el 27,6% sobre el total explotado en el cantón (101.881,1 hectáreas). La posterior distribución de parcelas supuso un aumento del campesinado en términos relativos dentro de la población agrícola. En 1973 representaban el 45,85% y el 51,66% en 1984.

Sin embargo, la tendencia se invierte entre 1984-2000 y la proporción de campesinos pasa a ser el 40,6% de la PEA agrícola en el 2000 (Cuadro 15, Anexo). Las causas de la descampesinización se explican por las grandes tendencias de la estructura agraria cantonal que implican la proletarización del campesino y las migraciones de expulsión pero también por la mediocridad de los programas de parcelamiento promovidos por el IDA⁵².

Existen tres tipos de asentamientos si atendemos al procedimiento de compra. En primer lugar, aquéllos cuyo origen es la invasión precarista que precipitaba la compra por parte del IDA (San Buenaventura, Osa, Coronado, Los Ángeles, La Bonita, Playa Hermosa), luego los asentamientos adquiridos bajo presión de sus propietarios (Haciendas del Sur, Jalaca, Sierpe Río Abajo, Ajuntaderas, Hacienda Sierpe) y por último aquéllos que fueron creados con el propósito de reubicar pobladores afectados por los desastres naturales (Balsar, Jeannette Pacheco, Cañablancal). Con la excepción de este último tipo y los asentamientos Puerto Cortés 1 y 2⁵³ y Carmen Solera, la acción del IDA en el cantón Osa careció de estrategia planificadora en la compra de tierras atendiendo a su calidad o propósito agropecuario sino que se limitó a solucionar conflictos precaristas o satisfacer a ciertos grupos de interés.

La superficie total de los 19⁵⁴ asentamientos del IDA en el cantón Osa suma aproximadamente 32.656 hectáreas, es decir, 326,56 km² (16,92% del cantón Osa) y alberga unas 2.213 familias, o sea, alrededor del 42,78% de la población cantonal⁵⁵ si consideramos cada familia compuesta por cinco miembros. Sin embargo, el número de parcelas y lotes, la superficie de éstos, así como el número de familias beneficiadas es aproximativo por cuanto los registros del IDA (sede central, regionales y subregionales) se hallan desactualizados y no contemplan las numerosas subdivisiones y traspasos de las parcelas ni las deserciones de los parceleros. Así pues, aún con cifras más conservadoras, el IDA afecta con sus

⁵¹ En el cantón Osa el cierre de su frontera agrícola se aceleró a partir de 1957 cuando el gobierno vendió 42.000 hectáreas ubicadas en el noroeste de la Península de Osa a la compañía norteamericana Osa Productos Forestales (OPF) para desarrollar un proyecto turístico y maderero. El cierre definitivo llegará con la creación de áreas de conservación en los bosques de la Península de Osa. Augelli, John P. (1987) Costa Rica's frontier legacy. *The Geographical Review*, 77 (1), 1-16, (p. 1). Girot, Pascal (s.f.) *¿Tierra prometida o tierra patrimonial? Más allá de la frontera agrícola: un ensayo sobre la formación del territorio nacional en Centroamérica*. Mimeo, p. 7, Barahona, Francisco (1980). *Reforma agrícola y poder político*. Editorial UCR: San José, pp. 27 y 89.

⁵² Para un mayor detalle sobre el desarrollo de los programas del IDA se puede consultar Royo, Antoni (2003) *Desarrollo agrario y migraciones internas en el cantón Osa (1973-2000): entre crisis de dependencia*, Tesis de maestría en Geografía, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, pp. 74-119.

⁵³ La primera intervención del ITCO (Instituto de Tierras y Colonización) –antecedente del IDA- en el cantón Osa se remonta a los años 1960-63 cuando la Compañía Bananera traspasó al Estado dos fincas cercanas a Puerto Cortés que totalizaban un área de 1.959 hectáreas. El ITCO se hizo cargo de los terrenos creando 514 lotes para vivienda y parcelas que fueron entregadas a colonos a partir de 1965

⁵⁴ 20 asentamientos si se tiene en cuenta Canaima, cuyas 338 hectáreas 1.821,07 m² se reparten entre el distrito de Piedras Blancas (cantón Osa) con aproximadamente 45 hectáreas y el resto en el distrito de Guaycará (cantón Golfito). Por tal razón, este asentamiento no lo incluimos en nuestro análisis.

⁵⁵ 25.861 habitantes según el INEC (2001) *Censo de Población del 2000*.

programas por lo menos a un tercio de la población del cantón Osa aunque su impacto territorial sea más reducido.

Con el objetivo de evaluar la magnitud de los procesos de recampesinación y descampesinización es necesario disponer del número de campesinos involucrados en los programas de parcelamiento del IDA. Si tomamos el número de parcelas como indicativo del número de unidades campesinas y por ende del número de campesinos propietarios, estamos desestimando los campesinos que poseen varias parcelas. Además, el número de familias campesinas no equivale al número de campesinos, pues por una parte hay familias que ocupan lotes (áreas de habitación) y por otra, la cifra no refleja las deserciones. En cuanto al proceso de recampesinación, en 1973 había 2.077 campesinos en el cantón y 2.314 en 1984, es decir 237 campesinos más tras 21 años de compra de tierras y 28.123,5 hectáreas afectadas. Sin embargo pudo haber un proceso de descampesinización paralelo a la recampesinación promovida por el IDA, bajo la figura de campesinos independientes que se proletarizaban o emigraban.

Sin embargo, sí se puede evaluar con mayor precisión el proceso de descampesinización acaecido entre 1984-2000. En el 2000, el número de campesinos se elevaba a 1.178 mientras que el número total de parcelas distribuidas era 1.901 y el número de familias beneficiadas 2.213. Aunque estas cifras no sean exactas, se observa que el número de campesinos equivale a alrededor de la mitad de los parceleros o las familias beneficiadas. Esto es, cerca de la mitad de los parceleros o de las familias beneficiadas no pueden ser considerados como campesinos y las parcelas distribuidas no fungen como unidades de producción campesina. En definitiva la misión del IDA⁵⁶, es decir lograr una mejora de las condiciones de vida del campesino a través de la distribución de tierras y el desarrollo de procesos productivos sólo se ha logrado muy parcialmente.

Por su parte, el análisis de la capacidad de uso de los suelos de ocho asentamientos del IDA en el cantón Osa (Cuadro 21, Anexo) muestra que sólo el 29,57% de los suelos (clases II y III) presentan condiciones óptimas de aprovechamiento para todo tipo de cultivo, el 33,64% (clase IV) son tierras aptas bajo limitaciones y el 36,77% (clases V-X) son tierras inapropiadas para cultivos.

Además existe un problema de titulación en los asentamientos campesinos del IDA debido a los impedimentos generados por la Ley Forestal nº7575. En general, desde el IDA se optó por la compra de tierras con cobertura boscosa porque eran más baratas al poseer menor utilidad agropecuaria⁵⁷. Con el tiempo, el endurecimiento de la legislación conservacionista impidió inscribir áreas de bosque a nombre de terceros por cuanto pertenecían al Patrimonio Forestal del Estado. 211 asentamientos del total de 852 que gestiona el IDA involucran áreas de uso forestal (Cuadro 22, Anexo). El traslape entre Áreas Silvestres Protegidas y asentamientos campesinos del IDA se observa gráficamente en la Figura 2 (Anexo). El cantón forma parte del Área de Conservación Osa (ACOSA) que comprende 1.595,5 km² entre los cantones de Osa, Golfito y Corredores⁵⁸. En total, el 16,38% de la superficie administrada por el IDA bajo la forma de asentamientos campesinos no puede ser titulada. En el cantón Osa existen 828 casos

⁵⁶ La misión del IDA es: “ Distribuir la tierra como elemento básico del progreso social y económico, para que directamente o en coordinación con entidades públicas o privadas, se dote a la población rural de los medios que faciliten el desarrollo de procesos productivos y así mejorar su nivel de vida, aumentando el aporte a la producción nacional, bajo el enfoque del desarrollo sostenible”. www.ida.go.cr/informa/ida.doc

⁵⁷ Casi el 86% de las tierras en manos del IDA en 1987, compradas entre 1963 y 1973, eran selvas vírgenes y el 72% de las tierras que adjudicó hasta 1987 eran de aptitud forestal y por tanto inadecuadas para desarrollar actividades agropecuarias. Proyecto Forestal IDA-FAO-Holanda, Reforestación y Conservación de Recursos Naturales en Comunidades Rurales en la Región Chorotega, GCP/COS/011/NET (1990) *Diagnóstico Rural Rápido en Asentamientos IDA de la Región Chorotega*, Documento de trabajo nº1, Liberia, p.43.

⁵⁸ La extensión total del Área de Conservación Osa es de 4.220 km² de los cuales el 37,8% constituye Áreas Silvestres Protegidas. Ministerio de Ambiente y Energía, Sistema Nacional de Áreas de Conservación, 1999.

de no titulación (29,24% sobre el total de títulos)⁵⁹ que corresponden a asentamientos afectados por la Ley Forestal nº7575, es decir, una de cada seis familias⁶⁰ en Osa carece de título de propiedad y por ende no puede acceder al crédito bancario.

Por último, el componente humano de los asentamientos, los adjudicatarios. Por parte del IDA ha fallado la selección de beneficiarios. El desarrollo del asentamiento se enfoca a la parte grupal y sin embargo no se valora lo suficiente el parámetro de capacidad y actitud organizacional –un punto sobre cien- ni tampoco las aptitudes empresariales o agrícolas del solicitante. En general se ha tendido a privilegiar la situación socio-económica cuando no eran criterios clientelistas y no la capacidad de hacer prosperar la parcela⁶¹.

La mala selección se traduce en deserciones y ventas de las parcelas por parte de adjudicatarios que no han sabido ponerlas a producir por no poseer aptitudes agrícolas, empresariales o no contar con el respaldo familiar⁶².

Existe una mentalidad de dependencia⁶³ con respecto al IDA por cuanto la parcela fue obtenida sin costo⁶⁴ que se agrava en la Zona Sur entre aquellos parceleros ex asalariados de la Compañía Bananera. En general, el IDA vino a sustituir a la Compañía Bananera como generador de soluciones (tierra, crédito, infraestructuras, capacitación, etc.) perpetuando una cultura del asistencialismo de la que es difícil salir.

3.4 El comportamiento poblacional del cantón Osa

En este apartado pretendemos explicar las causas de la disminución de la población del cantón Osa, patente a partir de los datos del Censo de Población del 2000. Como sabemos, el cantón se distinguió por los flujos migratorios motivados por la instalación de la Compañía Bananera a partir de los años 1930. Se trata de un espacio geográfico definido por un gran dinamismo demográfico por lo que interesa estudiar cómo las variables socio-demográficas inciden en los comportamientos migratorios.

La población del cantón es predominantemente rural aunque tiende a reducirse la proporción de habitantes rurales: en 1973 eran el 91,6%, el 89,2% en 1984 y en el 2000 el 71,1%⁶⁵ (Cuadro 23, Anexo). Entre 1973-1984 la población total aumentó un 6,83% (Cuadro 24, Anexo) y disminuyó un 1,64% entre 1984-2000. Por otra parte, la población masculina supera a la femenina en un 6,7% (1973), 5,62% (1984) y

⁵⁹ Informes de Control de Escrituras al 30 de junio del 2001. Departamento de Titulación del IDA, San José.

⁶⁰ 828 familias (1 familia=5miembros) equivalen a 4.140 personas, o sea, 1/6 de la población cantonal (25.861 habitantes según el Censo de población del 2000).

⁶¹ En la actualidad, el procedimiento de adjudicación para toda finca comprada con fondos FODESAF obliga al solicitante a someterse a la Ficha de Información Social diseñada por el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) donde se privilegia al pobre de solemnidad en detrimento del campesino con iniciativa que es el tipo de adjudicatario que debería primar.

⁶² Segundo fuentes del IDA, en la región Brunca por término medio, sólo un 20% de los adjudicatarios originales permanecen en sus parcelas a lo largo del tiempo.

⁶³ Otros informantes destacan el individualismo, la mentalidad cortoplacista, la falta de liderazgo, la pasividad, la presencia de parceleros de edad avanzada, el escaso nivel académico, el arraigo a una cultura tradicional basada en granos básicos y ganadería reticente a nuevas técnicas productivas, la baja capacidad financiera de los agricultores y la falta de receptividad de los parceleros como criterios de fracaso interno de los asentamientos. Todo ello se traduce en organizaciones (Juntas de asentamientos) sin vocación real creadas sólo para recibir fondos y no para ejecutar o gestionar. Esto es extensible a las cooperativas formadas por parceleros.

⁶⁴ El Departamento de Titulación del IDA en San José posee estudios para uso interno sobre los porcentajes de recuperación sobre las ventas de parcelas a los adjudicatarios. Parece existir una voluntad institucional de “regalar” las tierras ante la poca presión que se ejerce para obtener el reembolso total.

⁶⁵ A partir del Censo de Población del 2000, sobre una población total de 3.810.179 habitantes, 2.249.414 son urbanos (59%) y 1.560.765 (41%) rurales. INEC (2001) *Censo de Población del 2000*.

5,36% (2000) reflejo de un comportamiento migratorio diferenciado que queda confirmado por los índices de masculinidad.

El índice de masculinidad (IM) es la relación porcentual de hombres sobre mujeres por rango de edad. Un índice neutro indica la llegada o presencia de familias completas, lo cual viene respaldado por el análisis del estado civil o conyugal. Por lo contrario, altos índices de masculinidad muestran predominio de hombres, lo cual es lógico si se trata de un mercado laboral agrícola.

En el cantón Osa el alto índice de masculinidad en los grupos etarios mayores puede deberse tanto a una sobremortalidad masculina mínima, a una alta emigración femenina o a una alta inmigración masculina. En 1973 el IM es alto entre jóvenes y adultos pero sobre todo entre adultos mayores (casi 160 hombres por cada 100 mujeres), consecuencia de la supervivencia de una fuerte inmigración masculina producida en décadas anteriores por la presencia de la Bananera. Entre 1984 y el 2000 tiende a neutralizarse pero continúa siendo alto en el rango etario de los adultos mayores (Cuadro 25, Anexo).

Por grandes grupos de edades, en el cantón Osa la población menor de 19 años constituye el grupo más numeroso aunque progresivamente su importancia decrece y aumenta el peso de la población adulta mayor de 35 años. En 1973 la población menor de 19 años representaba el 59,42%, en 1984 el 53,8% y en el 2000 el 45,87% (Cuadro 26, Anexo). Esto se explica por las variaciones en los índices de fecundidad y la mayor tasa de emigración femenina.

Si atendemos a la rama de actividad profesional, en el cantón predomina el trabajo en el sector agropecuario. En 1973 representaba el 73,7% de la población, el 81,8% en 1984 y el 59,08% en el 2000 (Cuadro 27, Anexo). La pérdida de importancia de la agricultura se compensó con el auge de los sectores de construcción, comercio y hostelería y servicios. Por otra parte, la Población en Edad Activa (PEA) masculina ocupada ha ido disminuyendo a lo largo del periodo, del 77,54% en 1973, pasó al 72,8% en 1984 y el 62% en el 2000 (Cuadro 28, Anexo).

Las mujeres también aumentaron su participación en el sector comercio y hotelería y servicios. Su presencia en el sector agrícola siempre fue reducida (15% en 1973 y 14,67% en 1984) aunque en el 2000 se observa una mayor incorporación de la mujer al sector productivo. En 1973 sólo el 9,04% de la PEA femenina trabajaba mientras que en el 2000 se trata del 15,5%. En el 2000, el 18,2% de las mujeres laboraban en el sector agrícola, 28,4% en el sector comercial y hotelero y el 37,3% en el sector servicios, aunque los servicios domésticos continúan siendo la principal ocupación femenina (65,15% en el 2000).

Por otra parte, si calculamos el índice de dependencia entre población menor de 12 años y mayor de 65 años (Cuadro 26, Anexo) con respecto a la población en edad activa (mayor de 12 años y menor de 65 años) obtenemos para 1973 un ratio de 69,24%, 58,46% para 1984 y 49,95% para el año 2000. La población dependiente ha ido disminuyendo, de 10.070 en 1973 pasó a 9.701 en 1984 y 8.615 en el 2000 mientras que la población activa ha ido aumentando, de 14.543 (59%) en 1973 pasó a 16.593 (63,1%) en 1984 y 17.246 (66,68%) en el 2000. Esta abundancia de población en edad activa se explica, además de las altas condiciones de fecundidad⁶⁶, en la inmigración acumulada hasta 1973. Si tenemos en cuenta la escasez de fuentes de trabajo en el cantón tras la salida de la Compañía Bananera, es comprensible que la emigración constituya la única alternativa para la población en edad activa.

Existe una selectividad migratoria por sexo ya que desde 1973 la población femenina emigrante supera a la inmigrante y presenta saldos migratorios netos negativos mientras que la población emigrante

⁶⁶ La tasa de crecimiento en 1963 era del 3,73%, entre las más altas del mundo. Barahona, Francisco, opus cit., p. 70.

masculina sólo rebasa a la inmigrante para el corte censal del 2000⁶⁷ (Cuadro 29, Anexo). Además del progresivo retraimiento económico, este patrón migratorio se explica ante la estructura productiva del cantón Osa, agrícola y fuertemente empleadora de mano de obra masculina.

El saldo migratorio neto de 1950 representa el 50,97% de la población censada (Cuadro 30, Anexo), lo cual nos da una idea de la migración acumulada hasta entonces y concuerda con los índices de masculinidad observados para 1973 entre los grupos etarios mayores. Esta inmigración está sustentada por la actividad bananera en el cantón Osa y su frente pionero. Para 1963 a pesar del aumento en el número de inmigrantes, el saldo migratorio neto constituye el 25,24% y se observa un incremento del número de emigrantes del 519% con respecto a 1950.

Hacia 1973 se invierte la tendencia y Osa pasó de área atractiva de migración a área expulsora⁶⁸. A partir de 1984, el volumen de emigrantes se estabiliza en torno al 15% mientras que el de inmigrantes no cesa de reducirse. En el 2000, el cantón Osa constituye un área netamente expulsora con una tasa de migración neta de -5,47%.

Así las cosas, el perfil socio-demográfico del cantón Osa resulta de la estructura socio-productiva impuesta por la Compañía Bananera. Como consecuencia de un patrón migratorio selectivo, la PEA del 2000 representa el 66,68%, fruto de las altas tasas de fecundidad (incrementadas por la inmigración de mujeres de edades entre 12-34 años), y la inmigración acumulada hasta 1973 (principalmente masculina según revelan los índices de masculinidad de los grupos etarios mayores) patente en los saldos migratorios netos de 1950 (50,96%) y 1963 (25,24%).

Por otra parte, se trata de un cantón de población predominantemente rural (71,08% de la población en el 2000) y joven (45,87% de la población tiene menos de 19 años) cuyos frentes pioneros se sitúan en los distritos Sierpe, Piedras Blancas y Bahía Ballena, distritos donde hubo menos intervención de la Bananera y que albergan los hogares con mayor número de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) del cantón Osa, consecuencia de la insuficiente inversión por parte del Estado. Nótese, por ejemplo que la tasa de analfabetismo del cantón Osa, el 13,53% en el 2000, fue 4,77% superior a la media costarricense.

En cuanto al comportamiento migratorio de la población del cantón Osa, se puede apreciar que la población emigrante supera a la población inmigrante en términos absolutos desde el 2000, cuando la tasa de migración neta (tasa de inmigración menos tasa de emigración) fue de -5,47% y la tasa de crecimiento de la población de -1,64%.

⁶⁷ Esto anula el efecto de la estructura por edades diferencial por sexo y afecta sobre la fecundidad absoluta de la población residente en Osa.

⁶⁸ Al no contar con información continua sino proveniente de cortes censales, es imposible situar en qué momento o año el cantón Osa pasó de área atractiva a expulsora de población. En todo caso tiene que ver con el desempleo y estancamiento económico provocado por la reducción de actividades de la Bananera.

4. CONCLUSIONES

En la introducción planteábamos como objetivos el análisis de las intervenciones estatales en el ámbito de la reforma agraria en zonas que mantuvieron explotación bananera. Pretendíamos desmontar la percepción generalizada de atraso económico resultante del legado de la actividad bananera. En el caso particular del Pacífico Sur costarricense o Zona Sur, un territorio que, como ya se vio, acumula carencias, en el análisis de su atraso económico no se suelen contemplar los severos limitantes productivos de su estructura agraria ni tampoco las responsabilidades estatales.

Según la capacidad de uso del suelo, sólo el 11% del cantón es apto para todo tipo de cultivo. La baja relación tierra-hombre (3,87 has/hombre en 1984) refleja las limitaciones a la expansión de la agricultura. Para 1984, el porcentaje de la superficie bajo fincas en relación a la superficie total cantonal era del 52,78%. Esta menor densidad predial podría deberse a la existencia de áreas silvestres protegidas: alrededor de 75.000 hectáreas se hallan bajo la categoría de Áreas Silvestres Protegidas (ASP), es decir, el 38,8% de la superficie del cantón. Por su parte, el patrón de uso de la tierra revela que el 36,27% de la tierra está ocupado por la ganadería (pastos o potreros) y el 39,76% por bosques, charrales y repastos, lo cual reduce las posibilidades de absorción de mano de obra desocupada.

Por otra parte, ante la inexistencia de estudios regionales comparativos desconocemos el alcance del despliegue de las políticas públicas sectoriales y su impacto en la disminución de la pobreza en las diferentes unidades territoriales (provincia, cantón) en que se divide el país. Utilizando el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) podemos comparar entre diferentes realidades cantoriales. Así, las áreas del cantón Osa que presentan un mayor número de hogares con carencias (distritos de Sierpe y Bahía Ballena) no corresponden a las zonas de implantación física de la Compañía Bananera sino a aquéllas donde no hubo en su momento ningún tipo de intervención, ni de la Bananera ni del Estado.

Según datos de OFIPLAN, en 1975, cuando el gobierno ya conocía el posible cese de operaciones de la Compañía, la región del Pacífico Sur era la zona del país donde el Estado menos invertía, 486,1 colones per cápita, tres veces y media menos que en el Pacífico Norte o la Región Atlántica y dos veces menos que en la Subregión metropolitana o el Pacífico Central. Todo ello nos ayuda a resituar al Estado costarricense y la Compañía Bananera en la cadena de responsabilidades por los bajos niveles de desarrollo de la Zona Sur.

Sabemos que en el cantón Osa, y por extensión en la Zona Sur, la progresiva disminución de la actividad bananera desde fines de los años 1970 y su culminación con el cese definitivo en 1984, se aunaron desde comienzos de los años 1980 con una reducción de la importancia del agro a raíz de los Planes de Ajuste Estructural y una tendencia generalizada de descampesinización a nivel nacional.

Desde el Estado, la alternativa al creciente desempleo y el fenómeno precarista en una zona donde predominaba la PEA agrícola asalariada, fue el fomento de la economía campesina a partir de programas de parcelamiento. En lo inmediato, estos programas gestionados por el IDA generaron recampesinización gracias a la distribución de tierras entre los ex obreros desempleados y campesinos empobrecidos. Entre 1963-1984 el IDA adquirió 28.123,5 hectáreas que representan el 27,6% sobre el total explotado en el cantón (1984). La posterior distribución de parcelas supuso un aumento del campesinado en términos relativos dentro de la población agrícola. En 1973 representaban el 45,85% y el 51,66% en 1984.

Sin embargo, en el 2000 sólo el 40,6% de la PEA agrícola eran campesina. Si tomamos el número de familias beneficiarias por el IDA en Osa, 2.213, y las comparamos con el número de campesinos según el censo de población del 2000, 1.178, se observa que cerca de la mitad de los adjudicatarios no trabajan sus parcelas. Se ha desvirtuado el propósito de los asentamientos campesinos, esto es, crear unidades productivas para mejorar las condiciones de vida de la población agrícola .

Así las cosas, las causas de la descampesinización y por ende, los flujos migratorios de expulsión, se explican por las grandes tendencias de la estructura agraria cantonal y la mediocridad de los programas desarrollados por el sector agropecuario, principalmente en materia de parcelamiento y extensionismo. Esto es extensible a los proyectos cooperativistas auspiciados por el IDA y en general ha conllevado la proletarización del campesino y las migraciones de expulsión.

Como se vio, el perfil socio-demográfico del cantón Osa depende en gran parte de la estructura socio-productiva generada por la Compañía Bananera. Como consecuencia de un patrón migratorio selectivo, la PEA del 2000 representa el 66,68%, fruto de las altas tasas de fecundidad y la inmigración acumulada hasta 1973 patente en los saldos migratorios netos de 1950 (50,96%) y 1963 (25,24%). La pérdida de importancia del sector agrícola además de la reducción de la PEA ocupada dejan pocas perspectivas de empleo en un cantón rural (71,08% de la población en el 2000) y mayoritariamente joven (69,24% de la población tiene menos de 35 años). Todo ello se traduce en flujos migratorios de expulsión y en un crecimiento negativo de la población⁶⁹.

En conclusión, el proceso de recampesinización promovido por el IDA a través de los asentamientos campesinos no modificó la estructura agraria cantonal caracterizada por una agricultura de subsistencia, la influencia de la ganadería extensiva y un insuficiente progreso técnico. Ambos aspectos, la falta de inversión estatal y la mediocridad de los parcelamientos del IDA, además de los propios limitantes físicos, principalmente la escasez de suelos aptos y la existencia de áreas silvestres protegidas, son los responsables del bajo desarrollo humano cantonal que se traduce en un crecimiento negativo de la población.

Sin embargo, el panorama futuro no está cerrado. Iniciábamos el artículo hablando de la responsabilidad estatal en materia de desarrollo homogéneo del territorio. La Zona Sur cuenta con un gran potencial a desarrollar en la medida en que el Estado subsane su déficit de inversiones en la región. Es necesario apoyar las explotaciones familiares, núcleo de la economía y el poblamiento rurales, así como la articulación equilibrada del territorio a partir de la mejora de las infraestructuras y los servicios públicos. Del mismo modo se debe fomentar el empleo rural y promover la protección del ambiente, los recursos naturales y el patrimonio cultural. Ya es hora de saldar las deudas con la Zona Sur.

⁶⁹ Para proseguir la investigación, proponemos estudiar la vinculación comercial del enclave con el sistema productivo cantonal para matizar la pérdida de mercados de los campesinos de Osa con la marcha de la Bananera. Igualmente aconsejamos el estudio de las migraciones interdistritales para refrendar la información proveniente de las NBI y cotejar la información con datos de producción cuando se disponga de un censo agropecuario más actualizado y así mostrar la evolución del desarrollo económico.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Antonio y Chávez, Joaquín M. (2001). *Tierra, conflicto y paz*. San Salvador: Asociación Centro de Paz.
- Augelli, John P. (1987) Costa Rica's frontier legacy. *The Geographical Review*, 77 (1), 1-16,
- Barahona, Francisco (1980). *Reforma agrícola y poder político*. Editorial UCR: San José,
- Baumeister, Eduardo (1998). *Estructura y reforma agraria en Nicaragua (1979-1989)*. Managua: Ediciones CDR – ULA.
- Baumgärtner, Ulf (1998). *La cuestión agraria en El Salvador*. San Salvador: Ediciones Heinrich Böll.
- Boserup, Ester (1984) *Población y cambio tecnológico*. Editorial Crítica: Barcelona.
- Brignol, Raúl y Crispi, Jaime (1982) El campesinado en América Latina. Una aproximación teórica. *Revista de la CEPAL*, 16.
- Cardoso, Fernando Enrique y Faletto, Enzo (1977) *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI Editores: México.
- Castellanos Cambranes, Julio (1988). *Democratización y movimientos campesinos pro-tierras en Guatemala*. Guatemala: Centro de Estudios Rurales Centroamericanos, cuaderno 3.
- Cazanga, José Daniel *Algunas consideraciones generales en torno a la dinámica agraria y la política de tenencia de tierras en el periodo 1974-1984*. pp. 172-193 en Pérez, Laura (comp.) (1988) *La crisis del sector agropecuario*. Escuela de Ciencias Agrarias, Certificado Socioeconómico, Universidad Nacional: Heredia.
- Cerdas Albertazzi, Ana Luisa (1993). El surgimiento del enclave bananero en el Pacífico Sur. *Revista de Historia*, 28, 117-159.
- Ellis, Frank (1983). *Las Transnacionales del banano en Centroamérica*. EDUCA: San José.
- García, Manuel (1988) Apuntes geohistóricos de la colonización agrícola en la Península de Osa. *Geoistmo*, vol. II, 1, 27-40.
- Girot, Pascal (s.f.) *¿Tierra prometida o tierra patrimonial? Más allá de la frontera agrícola: un ensayo sobre la formación del territorio nacional en Centroamérica*. San José: Mimeo.
- González Quesada, Mª Elena (2002) *Índice de Rezago Social*. INEC: San José. Documento inédito, Anexo 1.
- Heynig, Klaus (1982) Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, 16.
- Hough, Richard et al. (1982). *Tierra y trabajo en Guatemala: una evaluación*. Washington: AID.
- Lewis, Bárbara (1982-1983). Reseña histórica de la población y los recursos naturales de la Península de Osa, Pacífico Sur. 1848-1981. *Revista Geográfica de América Central*, 17-18, 123-130.

- Maeda, Romeo y Roggenbuck, Stefan (comp.) (1995). *Situación agraria y cooperativismo en El Salvador*. San Salvador: Fundación Konrad Adenauer.
- Méndez, F. y Trejos, J.D. (2002) *Mapa de carencias críticas*. INEC: San José. Documento inédito.
- Palma, Gustavo et al. (2002). *Procesos agrarios desde el siglo XVI a los acuerdos de paz*. Guatemala: FLACSO, MINUGUA, CONTIERRA.
- Pelupessy, Wim (1998). *Políticas agrarias en El Salvador (1960-1990)*. San José: EDUCA.
- Rivera, Roy (1986). *Política y distribución de tierras en Costa Rica*. San José: Editorial Alma Mater.
- Rivera, Roy y Vega, Isabel (1990). *Tierra con fronteras: treinta años de política de distribución de tierras en Costa Rica*. San José: Centro de Estudios para la Acción Social (CEPAS).
- Rodríguez Solera, Carlos R. (1993). *Tierra de labriegos: los campesinos en Costa Rica desde 1950*. San José: FLACSO.
- Román Vega, Isabel (1994). *¿Conciliación o conflicto?: luchas campesinas y democracia en Costa Rica*. San José: Editorial Porvenir.
- Rosa, Herman (1993). *AID y las transformaciones globales en El Salvador: El papel de la Política de Asistencia Económica de los Estados Unidos desde 1980*. Managua: CRIES.
- Royo, Antoni (2003) *Desarrollo agrario y migraciones internas en el cantón Osa (1973-2000): entre crisis de dependencia*, Tesis de maestría en Geografía, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica.
- Royo, Antoni (Nov.2003-marzo 2004), La ocupación del Pacífico Sur Costarricense por parte de la Compañía Bananera (1938-1984), *Diálogos*, 4 (2), Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica, <http://historia.fcs.ucr.ac.cr>
- Rubén, Raúl (1991). *El problema agrario en Honduras*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras.
- Salazar Navarrete, José Manuel et al. (mayo - agosto 1978). Costa Rica: una política agraria innovadora. *Estudios Sociales Centroamericanos*, 20, año VII, 47-110.
- Salgado, Ramón (coord.) (1994). *El mercado de tierras en Honduras*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras, POSCAE-Wisconsin.
- Selingson, Mitchell A. (enero-abril 1978) La reforma agraria en Costa Rica, 1942-197: evolución de un programa. *Estudios Sociales Centroamericanos*, 19, año VII.
- Viales Hurtado, Ronny (1998) *Después del enclave 1927-1950: un estudio de la región atlántica costarricense*. Editorial de la Universidad de Costa Rica: San José.
- Villarreal Montoya, Beatriz (1983). *El precarismo rural en Costa Rica 1960-1980, orígenes y evolución*. San José: Editorial Papiro.

ANEXOS

Cuadro 1: Número de fincas de Costa Rica, Puntarenas y Osa, 1950-1984

Años	1950	1955	1963	1973	1984
Costa Rica	43.086	47.286	64.621	76.998	96.542
Puntarenas	4.926	6.017	9.941	13.747	18.079
Osa	342 (6,94%)	419 (6,96%)	1.045 (10,51%)	1.542 (11,21%)	1.825* (10,09%)
Cortés	n.d.	n.d.	378	541	600
Palmar	n.d.	n.d.	381	568	651
Sierpe	n.d.	n.d.	286	433	574

*El número de explotaciones con tierra es 1.764. El porcentaje se refiere al número de fincas del cantón sobre el total provincial de Puntarenas.

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1950, DGEC, 1953. Censo agropecuario 1955, DGEC, 1959. Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 2: Extensión de las fincas del cantón Osa y porcentaje sobre la provincia de Puntarenas, 1950-1984 (hectáreas)

Años	1950	1955	1963	1973	1984
Costa Rica	1.812.739,4	1.851.977,8	2.668.074,2	3.122.456,1	3.070.340,1
Puntarenas	270.775,9	326.866,8	508.354,3	680.572,1	686.262,3
OSA	22.344,7 (8,25%)	30.878,3 (9,45%)	54.374 (10,69%)	89.772,1 (13,19%)	101.881,1 (14,84%)
Cortés			16.933,30	24.818,80	24.482,30
Palmar			24.195,60	31.642,70	33.643,30
Sierpe			13.244,70	33.310,60	43.755,50

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1950, DGEC, 1953. Censo agropecuario 1955, DGEC, 1959. Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 3: Número de explotaciones, extensión y tamaño promedio según el tamaño de las fincas, Costa Rica y cantón Osa, 1984

Tamaño de la finca en hectáreas	% del nº de explotaciones		% de la extensión		Tamaño promedio de las fincas (has)	
	Costa Rica	Osa	Costa Rica	Osa	Costa Rica	Osa
0 - 5 has	46,91	17,34	2,48	0,58	1,68	1,93
5 - 20 has	26,21	29,93	8,5	5,74	10,31	11,08
20 - 100 has	20,58	40,75	27,86	31,14	43,04	44,14
más de 100 has	6,25	11,94	61,1	62,15	310,22	301,88

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 4: Extensión de las fincas del cantón Osa según aprovechamiento de la tierra, 1963-1984 (hectáreas)

Año	Area total	Tierra de labranza	Cultivos permanentes	Potreros o pastos	Bosques y montes	Charrales	Otras tierras
Osa 1963	54.374	3.378,60 (6,21%)	5.588,90 (10,27%)	8.440,50 (15,52%)	14.215,30 (26,14%)	6.251,30 (11,5%)	16.499,4* (30,34%)
Osa 1973	89.772,10	14.693,80 (16,36%)	5.999,70 (6,68%)	25.812,50 (28,75%)	25.769 (28,7%)	14.419,80 (16,06%)	3.077,20 (3,42%)
Osa 1984	101.881,10	19.063,90 (18,71%)	5.344,50 (5,24%)	36.956,50 (36,27%)	27.977,30 (27,46%)	10.279,10 (10,09%)	2.259,80 (2,21%)
Cortés 1984	24.482,30	6.033,20 (24,64%)	522,2 (2,13%)	11.393,10 (46,53%)	4.033,70 (16,47%)	2.247,80 (9,18%)	252,3 (1,03%)
Palmar 1984	33.643,30	6.108,70 (18,15%)	4.008,80 (11,91%)	12.184,60 (36,21%)	6.046,10 (17,97%)	3.755,70 (11,16%)	1.539,40 (4,57%)
Sierpe 1984	43.755,50	6.922 (15,82%)	813,5 (1,86%)	13.378,80 (30,57%)	17.897,50 (40,9%)	4.275,60 (9,77%)	468,1 (1,07%)

*Incluye tierras en descanso, repastos y otras tierras de labranza

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 5: Cultivos según número de explotaciones, superficie total (hectáreas), producción y consumo en la finca, cantón Osa, 1963-1984.

		Nº explotaciones	Superficie total (has)	Producción total		
		1963	1973	1984	1963	1973
Plátano	Osa	332	434	388	360,8	1.342,30
Producción y consumo en cientos de kgs. En 1955 se vendieron 1.289.340 kgs de plátano en Osa.						
Banano	Osa	238	226	217	4.635,60	3.877,20
Producción y consumo en cientos de kgs						
Piña	Osa	231	121	84	26,80	8,7
Producción y consumo en cientos de unidades						
Naranja	Osa	428	344	159	10,30	12
Producción y consumo en cientos de unidades. En 1955 se vendieron 331.100 naranjas en Osa.						
Café	Osa	87	47	19	40,34	31,1
Producción y consumo en kgs						
Cacao	Osa	159	183	454	225,7	250,1
Producción y consumo en kgs. En 1963 Osa fue el segundo cantón de Puntarenas en producción de cacao tras Aguirre						
Caña	Osa	113	53	45	46,22	28,5
Producción y consumo en toneladas						
Arroz	Osa	724	819	754	2.241,4	6.103,6
Producción y consumo en miles de kgs. categoría Ambas Siembras. En 1955 se vendieron 230.552 kgs de arroz en Osa.						
Frijol	Osa	515	473	715	873,4	776,3
Producción y consumo en kgs. Categoría Ambas Siembras. En 1955 se vendieron 93.104 kgs de frijol en Osa.						
Maíz	Osa	537	711	858	771,8	1.424,6
Producción y consumo en kgs. Categoría Ambas Siembras en 1963 y 1973. En 1984 los datos son la suma de maíz amarillo y blanco.						
En 1955 se vendieron 35.926 kgs de maíz en Osa.						

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1950, DGEC, 1953. Censo agropecuario 1955, DGEC, 1959. Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 6: Ganado Vacuno, número de animales, número de explotaciones y porcentaje sobre el total de fincas, cantón Osa, 1963-1984

Años	Nº de fincas y % sobre total fincas						Número de animales					
	1950	1955	1963	1973	1984	2001	1950	1955	1963	1973	1984	
Osa	153 (44.7%)	196 (36.2%)	515 (49%)	719 (46%)	991 (54%)	830	4.700	7.095	13.801	25.903	34.762	26.952

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1950, DGEC, 1953. Censo agropecuario 1955, DGEC, 1959. Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987. Los datos del 2001 están sacados del Censo Ganadero del MAG, Región Brunca, San Isidro de El General.

Cuadro 7: Ganado Vacuno, número de explotaciones, número de animales, área total de las fincas que albergan ganado y superficie dedicada a pastos en hectáreas, cantón Osa, 2001

	Nº explotaciones	Nº animales	Área total ¹ (has)	Superficie en pastos (has)
OSA	830	26.952	56.178	30.004
Puerto Cortés	161	6.219	9.087	4.773
Palmar	121	5.285	10.390	6.539
Sierpe	281	10.687	25.166	13.636
Bahía Ballena	85	1.693	4.411	1.621
Piedras Blancas	182	3.068	7.124	3.435

¹Área total de las fincas que albergan ganado declarada por los finqueros ganaderos

Fuente: Censo Ganadero del MAG, 2001, Región Brunca, San Isidro de El General.

Cuadro 8: Ganado Vacuno, total de explotaciones por tamaño de hato (número de cabezas), cantón Osa, 1963-1984

	Total	1 a 5	5 a 10	11 a 20	21 a 50	51 a 100	101 a 200	201 a 500	501 a 999	1000 y más
Osa 1963	515	159	164	90	57	23	14	5	2	1
Osa 1984	991	320	177	192	182	79	22	12	3	4

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 9: Ganado vacuno, cabezas por tamaño del hato, cantón Osa, 1984

	Total	1 a 5	5 a 10	11 a 20	21 a 50	51 a 100	101 a 200	201 a 500	501 a 999	1000 y más
Osa	34762	948	1373	2921	5827	5712	3062	3615	1993	9311
Cortés	13023	289	422	1011	1922	1861	1190	1752	0	4576
Palmar	15060	346	548	973	2177	2364	1123	821	1993	4735
Sierpe	5659	313	403	937	1728	1487	749	1042	0	0

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 10: Ganado porcino, número de animales, número de explotaciones y porcentaje sobre el total de fincas, cantón Osa, 1950-1984

	Nº de fincas y % sobre total fincas						Número de animales					
	1950	1955	1963	1973	1984	2002	1950	1955	1963	1973	1984	2002
Osa	153 (54,1%)	198 (54,1%)	571 (54%)	969 (44%)	1.032 (56%)	n.d.	1.347	1.937	3.874	7.109	6.242	n.d.

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1950, DGEC, 1953. Censo agropecuario 1955, DGEC, 1959. Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 11: Aves de corral, número de explotaciones y de animales (pollos, gallinas ponedoras, patos, gansos y chompipes), cantón Osa, 1950-1984

	Nº de fincas y % sobre total fincas						Número de animales					
	1950	1955	1963	1973	1984	2002	1950	1955	1963	1973	1984	2002
Osa	274 (80,1%)	325 (77,6%)	825 (79%)	1.236 (80%)	1.042 (57%)	n.d.	8.856	17.345	25.173	39.553	28.203	n.d.

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1950, DGEC, 1953. Censo agropecuario 1955, DGEC, 1959. Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 12: Número de fincas que utilizaron riego, abono, herbicidas, fungicidas e insecticidas, cantón Osa, 1950-1984

	Riego	Abono	Herbicidas	Fungicidas	Insecticidas	Total fincas
Osa 1950		15				
Osa 1955	41	42				419
Osa 1963	11	25	62	19	22	1.045
Golfito 1963	52	66	1.999	117	46	1.933
Osa 1973	48	98				
Osa 1984	32	188	259			

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario 1950, DGEC, 1953. Censo agropecuario 1955, DGEC, 1959. Censo agropecuario 1963, DGEC, 1965. Censo agropecuario 1973, DGEC, 1974. Censo agropecuario 1984, DGEC, 1987.

Cuadro 13: Cultivos principales por uso de la técnica, cantón Osa, 1984 (hectáreas)

Cultivos	Banano	Arroz	Maíz	Frijol
Extensión total	3.533,60	4.551	1.712,20	1.812,60
Maquinaria	3.266,40	3.112	33,4	1,7
Abono	3.267,10	3.185,50	164,4	21,9
Riego	0	1.682,70	21,3	24,9
Herbicidas	3.267,10	3.012,70	173,6	22,8

Fuente: Elaboración propia en base al Censo agropecuario de 1984, DGEC, 1987

Cuadro 14: Evolución de la población rural, población agrícola y población campesina en el cantón Osa, 1973-2000.

	1973	1984	2000
% Población rural sobre población total	91,59	89,14	71,08
PEA total	14.543	16.595	17.246
PEA agrícola	4.530	4.479	2.902
% Población agrícola en PEA total	31,15	27	16,82
Población campesina	2.077	2.314	1.178

Fuente: Elaboración propia en base a Censos agropecuarios 1973, 1984 y Censos de Población 1973, 1984, 2000.

Cuadro 15: Indicadores sobre la estructura agraria del cantón Osa, 1973-2000

	1973	1984	2000
% Campesinos en PEA agrícola	45,85	51,66	40,6
% Campesinos en PEA total	14,28	13,94	6,83
% Población agrícola en PEA total	31,15	27	16,82
Tamaño medio de las fincas (has)	58,21	57,75	n.d.
% Tierra en fincas manejadas por productor	65,25	59	n.d.
% Tierra en fincas explotada en forma individual	72,75	68,08	n.d.
Relación tierra/hombre (has)	3,64	3,87	n.d.
Densidad de población (hab/km²)	12,75	13,62	13,39

Fuente: Elaboración propia en base a Censos agropecuarios 1973, 1984 y Censos de Población 1973, 1984, 2000.

Cuadro 16: Inversión total per cápita por regiones (en colones corrientes) según el Plan Operativo de OFIPLAN, 1975

	Inversión absoluta	Inversión relativa	Inversión per cápita
Costa Rica	1.826.220.000	100	975,6
Región Central	728.705.000	55,05	884,7
Subregión metropolitana*	681.549.000	51,49	1.005
Pacífico Norte	256.547.000	19,38	1.704,2
Pacífico Central	106.188.000	8,02	1.103,5
Pacífico Sur	37.922.000	2,87	486,1
Región Norte	38.728.000	2,93	681,2
Región Atlántica	155.471.000	11,75	1.618,8

* Incluida en la Región Central

Fuente: BID, BIRF y AID “Desarrollo Agropecuario y rural de Costa Rica” San José: BID, Anexos Técnicos, Anexo X, p. 43.

Cuadro 17: Condición de alfabetización entre la población costarricense, 1973-2000

	Masc 1973	Masc 1984	Masc 2000	Fem 1973	Fem 1984	Fem 2000
No Aplica	278.214	312.609	192.287	269.738	299.881	184.297
Sí sabe leer y escribir	593.204	832.697	1.536.820	595.231	846.299	1.562.775
No sabe	67.117 (7,15%)	62.910 (5,2%)	173.507 (9,12%)	68.276 (7,31%)	62.413 (5,16%)	160.493 (8,41%)
TOTAL	938.535	1.208.216	1.902.614	933.245	1.208.593	1.907.565

Fuente: Elaboración propia en base a Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos ccp ucr ac cr>

Cuadro 18: Porcentaje de analfabetismo en el cantón Osa, 1973-2000

	1973	1984	2000
No Aplica	7.959	7.413	2.812
Sí sabe leer y escribir	13.705	16.609	19.549
No sabe	2.967	2.272	3.500
Población total	24.613	26.294	25.861
Porcentaje analfabetismo	12,05%	8,64%	13,53%

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos ccp ucr ac cr>

Cuadro 19: Hogares del cantón Osa según Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) por distritos, 2000

	No tienen carencias	Con una carencia	Con dos carencias	Con tres carencias	Con cuatro carencias	Total hogares
Puerto Cortés urbano	539 (60,56%)	218 (24,49%)	99 (11,12%)	29 (3,25%)	5 (0,56%)	890
Puerto Cortés rural	250 (33,87%)	219 (29,67%)	184 (29,43%)	70 (9,48%)	15 (2,03%)	738
Palmar urbano	640 (59,6%)	322 (29,98%)	95 (8,8%)	17 (1,58%)	0	1.074
Palmar rural	582 (40,72%)	445 (31,14%)	278 (19,45%)	101 (7,06%)	23 (1,6%)	1.429
Sierpe	144 (13,75%)	278 (26,55%)	360 (34,38%)	216 (20,63%)	49 (4,68%)	1.047
Bahía Ballena	113 (22,24%)	175 (34,44%)	145 (28,54%)	66 (12,99%)	9 (1,77%)	508
Piedras Blancas	259 (30,76%)	285 (33,84%)	180 (21,37%)	90 (10,68%)	28 (3,32%)	842

Nota: Los distritos Puerto Cortés y Palmar presentan zonas urbanas y rurales, mientras que los restantes distritos son totalmente rurales.

Fuente: Elaboración propia en base al V Censo de Vivienda del 2000. <http://www.inec.go.cr>

Cuadro 20: Hogares del cantón Osa según el tipo de carencia o Necesidad Básica Insatisfecha (NBI) por distritos, 2000

	ALBERGUE		HIGIENE		SABER		CONSUMO		Total hogares
	S/C	C/C	S/C	C/C	S/C	C/C	S/C	C/C	
OSA	4.242	2.282 (34,95%)	4.547	1.981 (30,34%)	5.121	1.407 (21,55%)	5.295	1.233 (18,88%)	6.528
Puerto Cortés	1.147	481 (29,54%)	1.283	345 (21,2%)	1.343	285 (17,5%)	1.359	269 (16,52%)	1.628
Palmar	1.863	640 (25,56%)	2.086	417 (16,66%)	2.011	492 (19,65%)	2.093	410 (16,38%)	2.503
Sierpe	393	654 (62,46%)	421	626 (59,79%)	743	304 (29,03%)	789	258 (24,64%)	1.047
Bahía Ballena	337	171 (33,66%)	184	324 (63,78%)	399	109 (21,45%)	413	95 (18,7%)	508
Piedras Blancas	502	340 (40,38%)	573	209 (24,82%)	625	217 (25,77%)	641	201 (23,87%)	842

Nota: S/C: Sin Carencia / N/C: Con Carencia

Fuente: Elaboración propia en base al V Censo de Vivienda del 2000. <http://www.inec.go.cr>

Cuadro 21: Capacidad de uso en los asentamientos del IDA en el cantón Osa

Nombre de la finca	Clase II	III	IV	V	VI	VII	VIII	X	Total
Rodrigo Chaves o Sierpe Río Abajo S.A.	0	75 (18,1%)	200 (48,3%)	115 (27,77%)	0	25 (5,8%)	0	0	415 has 3.460 m ²
Inversiones Rodrijuani S.A. o Ajuntaderas	60 (13,18%)	0	0	295 (64,18%)	0	0	100 (21,98%)	0	455 has 1.108 m ²
Rafael y Juan Beita o La Bonita	111,72 (19,53%)	156,4 (27,34%)	214,52 (37,5%)	89,41 (15,63%)	0	0	0	0	572 has 698 m ²
Hacienda Sierpe	606,2 (29,1%)	56,2 (2,7%)	829,1 (39,8%)	400 (19,2%)	0	0	0	192,7 (9,25%)	2.083 has 2.056 m ²
Balsar	51 (58,9%)	32,3 (37,3%)	0	3,4 (3,5%)	0	0	0	0	86 has 6.021 m ²
Emilce Retana o Playa Hermosa de Uvita	0	0	90,63 (35,2%)	0	57,2 (22,22%)	48,83 (18,96%)	60,81 (23,62%)	0	257 has 4.741 m ²
Jeannette Pacheco	12,1 (93%)	0	0	0	0	1 (7%)	0	0	13 has 3.090 m ²
Denis Aguilar Mora o Cañablancal	0	12,1 (14,6%)	0	37,13 (44,8%)	18,06 (21,8%)	7,8 (9,4%)	7,8 (9,4%)	0	82 has 8.886 m ²
TOTAL	841 (21,2%)	332 (8,37%)	1.334,25 (33,64%)	939,94 (23,7%)	75,26 (1,89%)	82,63 (2,08%)	168,61 (4,25%)	192,7 (4,85%)	3.966 has 60 m ²

Fuente: Elaboración propia en base a expedientes de cada asentamiento, Departamentos de Topografía, Formación de Asentamientos, Estudios Agrológicos, IDA.

Cuadro 22: Estado actual de los programas de titulación en asentamientos del IDA de las subregiones Piedras Blancas y Osa, Leyes N° 2825 y 6735, Junio 2001

	N° total de asent.	1	2	3	Asent. Prioritarios ¹	Asent. no prioritarios	Área adquirida	Total titulado	Total pendiente	Total general
Piedras Blancas	54	36	18	19	9	45	47.128 has 6.456 m ² (20,73%)	4.871 (46,42%)	430 (15,03%)	5.301 (39,69%)
Osa	10	7	3	5	3	7	49.659 has 8.395 m ² (21,84%)	1.371 (13,06%)	879 (30,72%)	2.250 (16,84%)
Total Región Brunca	128	87	41	48	31	97	227.346 has 609 m ² (28%)	10.493 (18,38%)	2.861 (25,1%)	13.354 (19,5%)
Total Costa Rica	852	518	326	211	234	618	811.469 has 8.928 m ²	57.077	11.396	68.473

¹ Según datos del Departamento de Titulación del IDA en San José, la subregión Piedras Blancas cuenta con 9 asentamientos prioritarios y la subregión Osa con 3, mientras que según los registros del Departamento de Titulación del IDA en San Isidro, son 10 y 4 respectivamente.

Notas: 1: Asentamientos adquiridos con fondos del IDA / 2: Asentamientos adquiridos con fondos de FODESAF / 3: Asentamientos con áreas forestales

Los porcentajes de área adquirida y titulación para las subregiones de Piedras Blancas y Osa están calculados con respecto al total de la región Brunca, mientras que los porcentajes de la región Brunca lo están con respecto al total nacional.

Fuente: Elaboración propia en base a información recabada en el Departamento de Titulación, IDA

Cuadro 23: Número de personas según área geográfica, cantón Osa, 1973-2000

Año	Urbano	Periferia urbana	Rural concentrado	Rural disperso	Población total	% Población urbana	% Población rural
1973	2.070		22.543*		24.613	8,4	91,6
1984	2.664	190	9.318	14.122	26.294	10,8	89,2
2000	6.627	850	623	17.761	25.861	28,9	71,1

*el censo de 1973 sólo distingue entre urbano y rural

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos.ccp.ucr.ac.cr>

Cuadro 24: Número de hogares y población del cantón Osa según sexo, 1973-2000

Año	N° hogares	N° personas	Hombres	Mujeres
1973	4.526	24.613	13.131 (53,35%)	11.482 (46,65%)
1984	5.439	26.294	13.886 (52,81%)	12.408 (47,19%)
2000	6.532	25.861	13.625 (52,68%)	12.236 (47,32%)

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos.ccp.ucr.ac.cr>

Cuadro 25: Índice de Masculinidad, cantón Osa, 1973-2000

	IM 1973	IM 1984	IM 2000
Niños	103,06	105,93	108,37
Adolescentes	107,37	104,05	106,34
Jóvenes	121,85	108,42	105,27
Adultos	130,56	122,97	108,12
Adultos mayores	159,36	152,37	142,52

Nota: Grupos de edad: Niños: 0-11 años / Adolescentes: 12-19 años / Jóvenes: 20-34 años / Adultos: 35-50 años / Adultos mayores: más de 50 años

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://www.ccp.ucr.ac.cr>

Cuadro 26: Población del cantón Osa según grupos de edad y sexo, 1973-2000

	Masc 1973	Masc 1984	Masc 2000	Fem 1973	Fem 1984	Fem 2000
Error	0	7	7	3	3	3
Niños	4.841	4.555	3.700	4.697	4.300	3.414
Adolescentes	2.635	2.697	2.448	2.454	2.592	2.302
Jóvenes	2.738	3.308	2.972	2.247	3.051	2.823
Adultos	1.811	1.809	2.410	1.387	1.471	2.229
Adultos mayores	1.106	1.510	2.088	694	991	1.465
TOTAL	13.131	13.886	13.625	11.482	12.408	12.236

Nota: Grupos de edad: Niños: 0-11 años / Adolescentes: 12-19 años / Jóvenes: 20-34 años / Adultos: 35-50 años / Adultos mayores: más de 50 años

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos.ccp.ucr.ac.cr>

Cuadro 27: Número de personas mayores de 12 años y menores de 65 años por rama de actividad y sexo, cantón Osa 1973-2000

Rama	Masc 1973	Masc 1984	Masc 2000	Fem 1973	Fem 1984	Fem 2000
NA	1.245	2.595	3.168	5.948	7.163	6.899
1	4.950	5.109	3.460	96	87	241
2	4	32	18	-	-	0
3	125	94	230	27	23	41
4	18	36	72	-	-	4
5	266	193	405	-	1	4
6	354	263	691	128	91	376
7	99	41	185	7	4	8
8	22	24	647	2	-	494
9	872	452	148	380	387	155
Total	7.955	8.839	9.024	6.588	7.756	8.222

Notas: **NA: No Aplica / Ramas de actividad:** Grupo 1: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca / Grupo 2: Explotación de minas y canteras / Grupo 3: Industrias manufactureras / Grupo 4: Electricidad, gas y agua / Grupo 5: Construcción / Grupo 6: Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles / Grupo 7: Transportes, almacenamiento y comunicaciones / Grupo 8: Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas / Grupo 9: Servicios comunales, sociales y personales

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos.ccp.ucr.ac.cr>

Cuadro 28: Número de personas mayores de 12 años y menores de 65 años por condición de actividad y sexo, cantón Osa, 1973-2000

	Masc 1973	Masc 1984	Masc 2000	Fem 1973	Fem 1984	Fem 2000
Trabajó	6.169	6.433	5.596	596	654	1.274
Desempleado	226	473	138	22	215	33
Trabajó sin pago	0	0	122	0	0	16
Buscó trabajo y había trabajado antes	0	0	369	0	0	26
Buscó trabajo por 1a vez	315	162	79	22	20	9
Estudiante	1.184	1.064	1.281	1.015	1.030	1.230
Oficios domésticos	0	16	486	4.900	5.706	5.357
Pensionado	2	24	170	2	7	84
Otra condición	59	665	783	31	124	193
Total	7.955	8.839	9.024	6.588	7.756	8.222

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos.ccp.ucr.ac.cr>

Cuadro 29: Saldos migratorios netos y tasas de migración netas según sexo, cantón Osa, 1973-2000

	Masc 1973	Masc 1984	Masc 2000	Fem 1973	Fem 1984	Fem 2000
Total inmigrantes	2.600	2.302	1.413	2.092	1.973	1.159
Total emigrantes	2.414	2.026	2.033	2.197	1.980	1.954
Saldo migratorio neto¹	186	276	- 620	- 105	- 7	- 795
Población total	13.131	13.886	13.625	11.482	12.408	12.236
Tasas de inmigración	19,8%	16,58%	10,37%	18,22%	15,9%	9,47%
Tasas de emigración	18,38%	14,59%	14,92%	19,13%	15,95%	15,97%
Tasas de migración neta²	1,42%	1,99%	- 4,55%	- 0,91%	- 0,05%	- 6,5%

¹ Saldo migratorio neto = Total de inmigrantes – Total de emigrantes

² Tasa de migración neta = Tasa de inmigración – Tasa de emigración

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos ccp ucr ac cr>

Cuadro 30: Saldos migratorios netos y tasas de migración netas, cantón Osa, 1950-2000

	1950	1963	1973	1984	2000
Total inmigrantes	6.372	7.043	4.692	4.275	2.572
Total emigrantes	502	2.607	4.611	4.006	3.987
Saldo migratorio neto¹	5.870	4.436	81	269	-1.415
Población Total	11.518	17.574	24.613	26.294	25.861
Tasas de inmigración	55,32%	40,07%	19,06%	16,25%	9,94%
Tasas de emigración	4,35%	14,83%	18,73%	15,23%	15,41%
Tasas de migración neta²	50,97%	25,24%	0,33%	1,02%	- 5,47%

¹ Saldo migratorio neto = Total de inmigrantes – Total de emigrantes

² Tasa de migración neta = Tasa de inmigración – Tasa de emigración

Fuente: Elaboración propia en base al Censo de Población de 1950, DGEC, 1953 y Censo de Población de 1963, DGEC, 1966. Censos de Población 1973, 1984, 2000. <http://censos ccp ucr ac cr>

FIGURA 1. UBICACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO: CANTÓN OSA

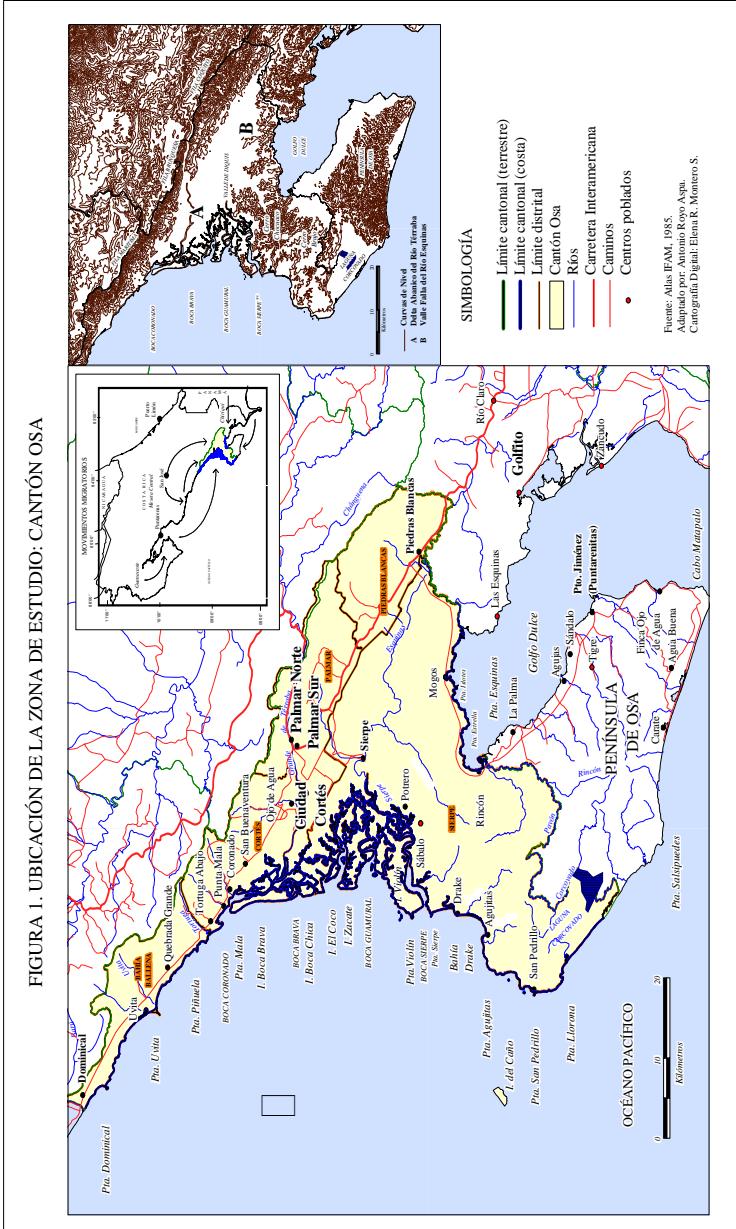
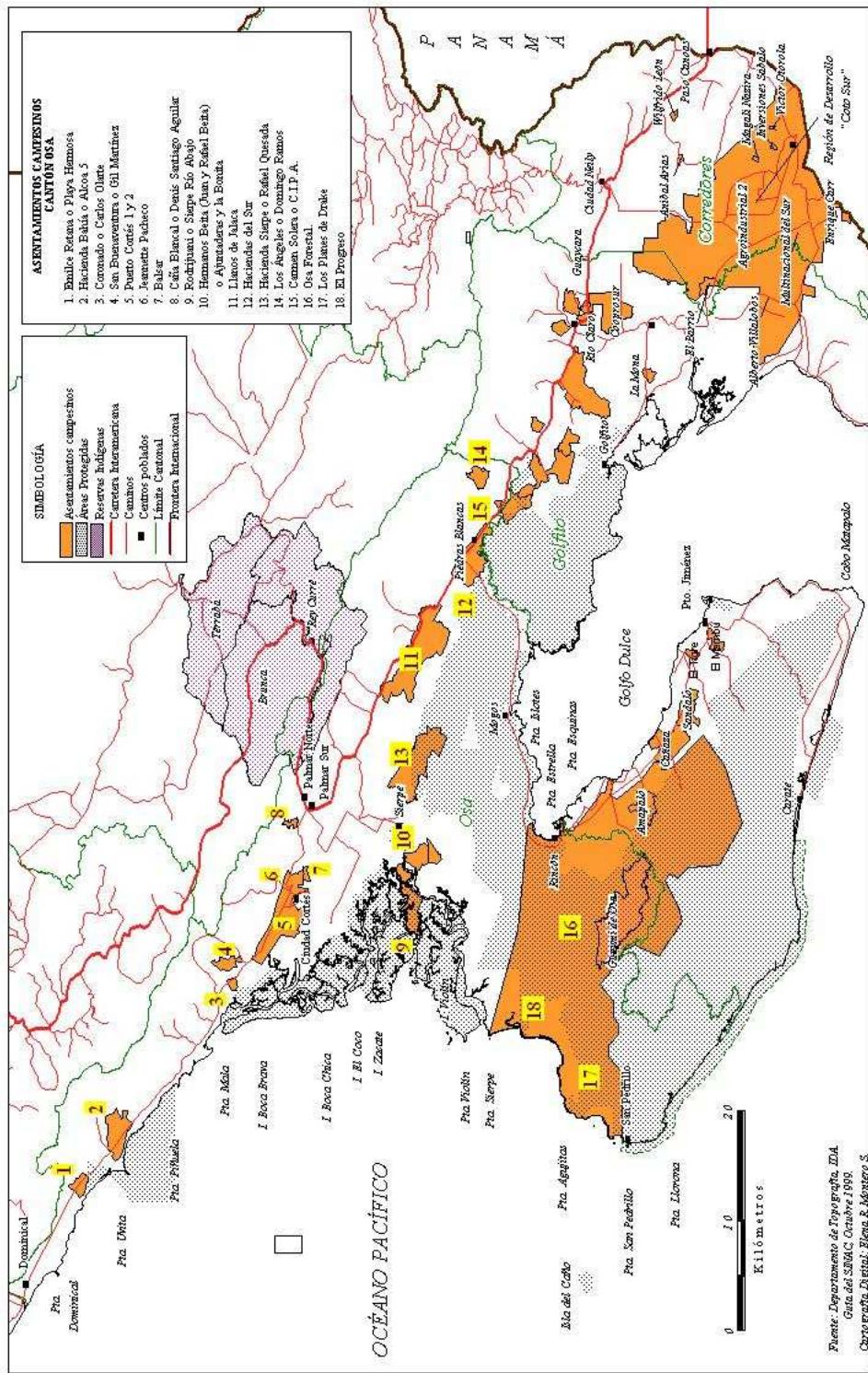


FIGURA 2: ASENTAMIENTOS CAMPESINOS DEL IDA EN EL PACÍFICO SUR COSTARRICENSE (1962-2002)



Nota: El asentamiento n° 10 "Hermanos Beita" está compuesto por dos asentamientos diferentes: "Ajuntadetas" y "La Bonita".